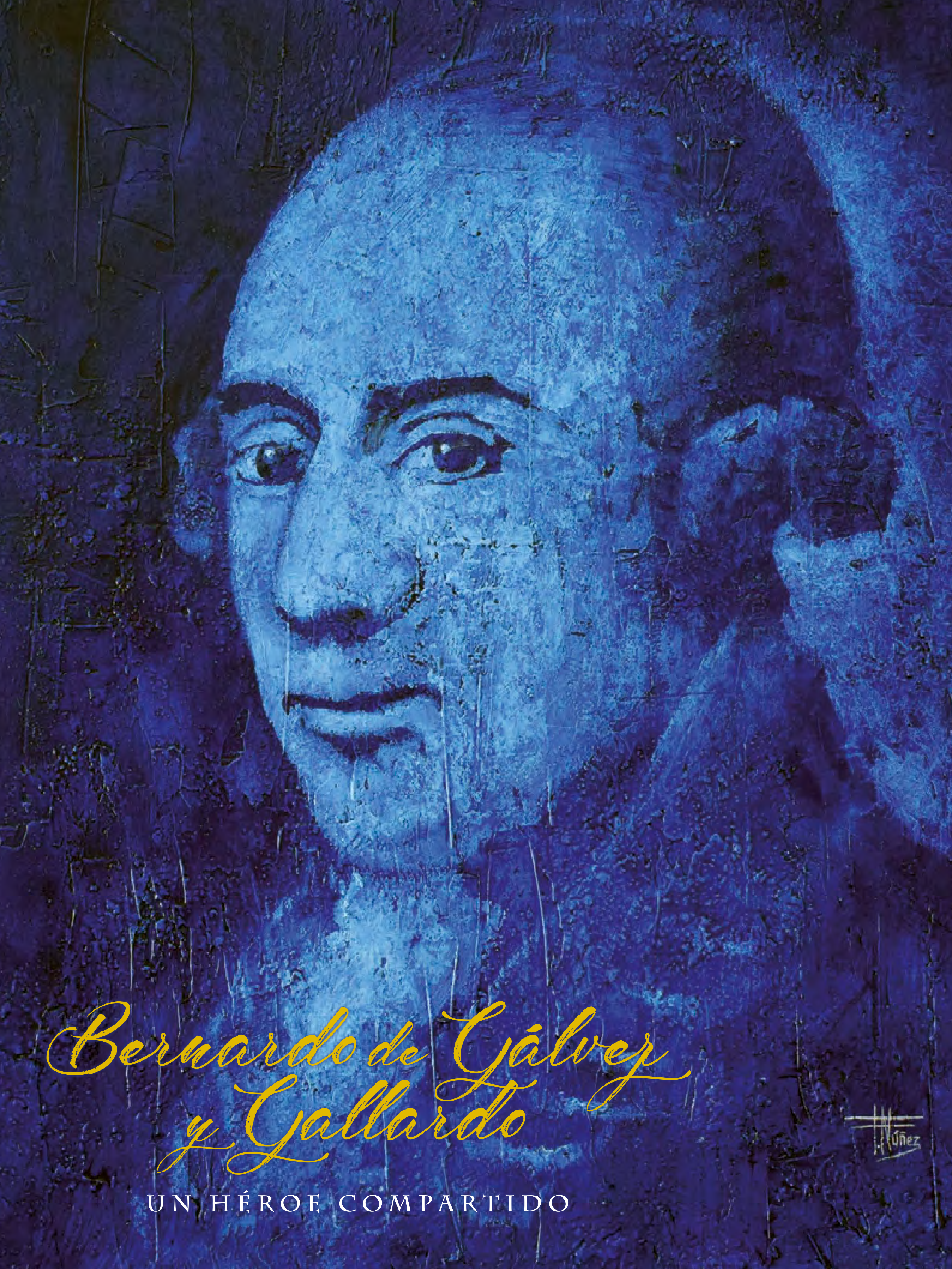
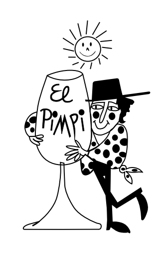

Bernardo de Gálvez
y Gallardo
UN HÉROE COMPARTIDO
Núñez

BERNARDO DE GÁLVEZ
CONDE DE GÁLVEZ, VIRREY DE MÉXICO

MANUEL OLMEDO CHECA & FRANCISCO CABRERA PABLOS







MÁLAGA, 2018

Maquetación: Laura Millán.

Depósito Legal: MA-613-2018.

LA VINCULACIÓN DE MÁLAGA con nuestras Fuerzas Armadas es algo que viene de lejos. El cariño de los malagueños hacia ellas es un hecho indiscutible, por lo que representan de servicio y entrega a esta sociedad; a una sociedad que siempre lo manifiesta y les corresponde en cuantas ocasiones tiene.

Los valores intrínsecos de los soldados de España que todos reconocemos, constantemente demostrados en la historia de nuestro país, despiertan la consideración y el afecto de los ciudadanos.

Su rigor en el cumplimiento del deber, la dedicación en cuantas misiones se les encomiendan, su profesionalidad y afán de servicio sin esperar nada a cambio nos llevan a que cuando hablamos de nuestras Fuerzas Armadas lo hagamos con admiración y respeto: "Ni pedir, ni rehusar" es la máxima sentida y vivida cada jornada en los cuarteles de España.

Los Culturales de El Pimpi, tan vinculados a las inquietudes de los malagueños, no han querido permanecer al margen de ese sentimiento de reconocimiento y respeto que todos apreciamos hacia nuestros militares. Y decimos nuestros con sentido de propiedad, porque a todos nos pertenecen y porque forman parte íntima de nosotros mismos. Y porque están ahí, en nuestras vidas, no pocas veces dando las suyas. Vigilando fronteras, protegiendo caminos, atendiendo nuestras necesidades y acudiendo allá donde se les envía —a veces en mares remotos y en tierras lejanas—, acogiendo a los que más lo necesitan y para el mayor servicio de España.

En resumen, hoy es un día grande para Los Culturales de El Pimpi, porque recibimos en esta casa, que es de todos, a quienes a lo largo de la historia han representado y representan los mejores valores de nuestra patria.

Y qué mejor forma de rendirles el homenaje que se merecen que publicar la vida y la obra de uno de los malagueños más ilustres, que llegó a simbolizar como nadie las virtudes de la milicia: el teniente general Bernardo de Gálvez y Gallardo. Un militar ejemplar que desempeñó un papel esencial en el logro de la independencia de los Estados Unidos de América allá por el lejano año de 1783. Un hombre que hizo del servicio a su patria y a su rey la razón primera y primaria de su existencia. Un político honrado y capaz que desempeñó el cargo de virrey de Nueva España de forma eficaz y cuya temprana muerte en 1786 dejó un vacío difícil de llenar.

Manuel Olmedo y Francisco Cabrera, que tanto han colaborado con esta casa, vienen investigando desde hace años la vida y la obra de tan ilustre personaje. Ellos son los autores del libro que tienen ustedes entre sus manos. Ojalá que lo disfruten y que el modelo de Bernardo de Gálvez sirva a nuestras generaciones más jóvenes como ejemplo de lo que fue y de lo que hizo, de su buen hacer como persona y como soldado en el mejor servicio a España.

FERNANDO NÚÑEZ
Director de Los Culturales de El Pimpi

TODO UN CAPÍTULO DEL QUIJOTE está dedicado al brillante discurso que el Ingenioso Hidalgo pronuncia sobre la oposición entre las armas y las letras, contraponiendo los méritos y trabajos del soldado a los del letrado. Para Cervantes el ejercicio de las armas era el más honroso y el más digno, por lo que don Quijote proclama en una ocasión que *no hay otra cosa en la tierra más honrada ni de mayor provecho que servir a Dios, primeramente, y luego a su rey y señor natural, especialmente en el ejercicio de las armas, por las cuales se alcanzan, si no más riquezas, a lo menos, más honra que por las letras, como yo tengo dicho muchas veces*.

Este párrafo que acaba de leer está publicado en la Orden del Día del Ejército de Tierra de 22 de abril del año 2016. Ese día se conmemoró el cuatrocientos aniversario de la muerte del autor del libro más grande de la literatura universal. Estamos hoy en El Pimpi y estamos en un acto cultural. En este Palomar se han celebrado infinidad de actos culturales y este de hoy es uno muy destacado en esa lista. Por eso he querido traer a colación la figura perfecta que encarna la conjunción de las armas y las letras: Miguel de Cervantes.

Es más, Cervantes fue y se consideró siempre antes soldado que escritor. Cuando empieza a escribir El Quijote ya es un hombre maduro que viene de muchas batallas. Y batallas en el sentido literal de la palabra; lugares en los que dejó su sangre, y parte de su cuerpo, sacando pecho por su Dios y por su Patria. La más célebre de ellas, Lepanto, donde se batió el cobre en un 7 de octubre de 1571 anegado en sudores por las fiebres que aquel día padecía. La pluma y la espada en la vida de Cervantes y la pluma y la espada también en la vida de El Pimpi.

Por si alguien tuviese alguna duda, honrar a nuestras Fuerzas Armadas es para mí un acto cultural de primer orden. Porque ¿qué es la cultura si no el conjunto de valores, creencias, convicciones, códigos y manifestaciones de una sociedad en un momento de la historia? Y entre nosotros, desde que fuimos civilizados por Roma y la Cruz, que esas son nuestras raíces, existen una serie de valores que son de recibo para toda la sociedad y que en los soldados se manifiesta con especial singularidad.

El sentido del deber, del trabajo bien hecho, la vocación de servicio, la disciplina, el sacrificio, la hombría de bien, la devoción por esa casa común de todos que llamamos patria, y tantas y tantas virtudes que adornan al soldado de cualquier tiempo y lugar y que tienen que formar parte de toda una sociedad que se precie a sí misma y quiera sencillamente sobrevivir.

Vivimos tiempos en los que valores como trabajo, orden, sacrificio, disciplina no son a veces bien tratados, incluso frecuentemente minusvalorados. Pues bien, El Pimpi, por ejemplo, no estaría hoy abierto sin esos valores. Y es más: existe una expresión militar que es ganar una posición.

Todos la entendemos. Esa expresión trasladada a la vida civil significa abrirse un hueco en la vida, conseguir una meta, ejercer una profesión que te procure sustento a ti y a los tuyos y si es posible te alcance reconocimiento social.

Ganar una posición en la milicia y en la vida civil es del todo imposible sin esos valores que, siendo patrimonio de todos, enseñorean con especial predilección los soldados. Sin trabajo, sin es-

fuerzo, sin disciplina, sin sacrificio, sin orden nadie llega a nada. Creo que en esto hay acuerdo entre todos los que peinamos canas.

Así pues, esta tarde honramos nuestra cultura, nuestro ser y estar en la vida, honrando a nuestras Fuerzas Armadas y en ellas esos valores de ayer, de hoy y de siempre. Debemos aprender del inmortal Alonso Quijano, a quien su padre quiso rebautizar como Don Quijote, a ***vivir en soldado***.

¿Qué es "vivir en soldado"? Vivir en soldado es hacerlo con fe encendida, con amor a la patria, con empeño y esfuerzo en nuestro trabajo, padeciendo sufrimientos los que hagan falta, con autodisciplina siempre dispuesta,…. y dicho con palabras propias del Hidalgo Manchego: es vivir deshaciendo entuertos, socorriendo a los más débiles y persiguiendo a follones y malandrines. O lo que es lo mismo optar por el bien y rechazar el mal. Eso es una vida digna de ser vivida. Y nuestros soldados, los soldados de España, ayer, hoy y siempre nos muestran el camino para conseguirlo.

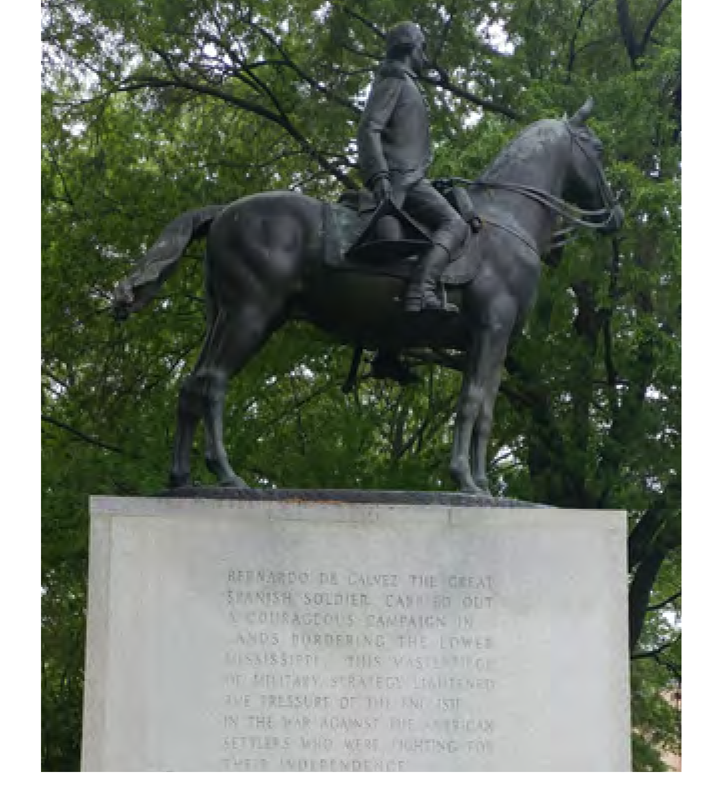
Sabed que El Pimpi, como parte que es de la sociedad civil malagueña, y hoy en su salón cultural por excelencia, se siente honrado en recibiros esta tarde. Es más, no hay sociedad civil y sociedad militar, existe la sociedad española, malagueña, de la que todos formamos parte. Una sociedad en la que está de una parte la pluma y de la otra la espada. Cervantes y otros mucho escritores aunaron ambos símbolos en sus vidas. Nosotros hoy también hermanamos en este Palomar a la pluma y a la espada. Todos somos una y otra cosa. Todos somos España. Muchas gracias.

Pepe Cobos

NOTA PREVIA

Este trabajo se realizó a instancias de nuestro muy querido amigo el Excmo. Sr. D. Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, académico Numerario de la Real Academia de la Historia, dignísima institución a la también que nos honramos en pertenecer como Correspondientes en Málaga.

Por razones que no vienen al caso no llegó a ser publicado en el Boletín de la Real Academia, pero por fortuna, gracias a Pepe Cobos y al apoyo de Fernando Núñez, nuestro trabajo ve ahora la luz de la imprenta con motivo del homenaje que El Pimpi tributa a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Civil, en el día que se conmemora la festividad de San Fernando, rey y soldado. No podíamos haber deseado para nuestro trabajo un destino mejor ni más digno que este.



PREÁMBULO

Señor

Siempre de los más grandes Príncipes emanan sublimes dádivas: este constatado precepto enardece a la Provincia de La Luisiana a presentarse a los pies del Trono donde ella osa esperar de Vuestra Augusta Majestad una especial gracia, tanto más preciosa porque ella recaerá en la persona de don Bernardo de Gálvez, este digno gobernador tan deseado para siempre, pues sus cualidades unidas a su corazón y a su espíritu han superado las calamidades de los tiempos para aliviar a todos los ciudadanos[1].

HACE CASI CUARENTA AÑOS, el día 3 de julio de 1976, S.M. El Rey Don Juan Carlos inauguraba en Washington una gran estatua ecuestre de Bernardo de Gálvez, obra de Juan de Ávalos, regalo de España a Estados Unidos con motivo del bicentenario de la Independencia norteamericana.

En la tarde del 16 de diciembre del año 2014, tras ser aprobado por ambas cámaras del Congreso norteamericano, el presidente Barack Obama firmaba el nombramiento de Bernardo de Gálvez como Ciudadano Honorario de Estados Unidos. Hasta entonces solamente otras siete personas habían recibido tan singular y extraordinario nombramiento.

Pocos días antes, el 9 de diciembre, un retrato de Bernardo de Gálvez, obsequio de la Asociación Bernardo de Gálvez y Gallardo, Conde de Gálvez, quedaba colgado en la sala donde se reúne el comité de Asuntos Exteriores del Senado, en el Capitolio de Washington.

Gracias al denodado esfuerzo de Teresa Valcarce Graciani se cumplió así el acuerdo tomado el día 9 de mayo del año 1783 por el Congreso norteamericano a instancias de Oliver Pollock, autorizando que un retrato del héroe de Panzacola quedase expuesto en su sede en reconocimiento

1. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Estado, Leg. 3885. *Los representantes de La Luisiana solicitan a Carlos III que le conceda la merced de título de Castilla con la denominación de Conde de Gálvez.* Considerando que, como la mayoría de cuantos trabajos sobre Bernardo de Gálvez hemos publicado, el objeto fundamental de este libro es divulgar su insigne memoria, esta será la única nota a pie de página que consignemos.

a sus decisivas victorias sobre las tropas británicas, que tanto representaron para el triunfo de final del ejército de George Washington y la independencia de las Trece Colonias, sublevadas contra la tiranía británica, a lo que España tanto contribuyó.

No puede hoy olvidarse que, para que tan singular acontecimiento se produjera, 231 años después de que el Congreso norteamericano lo aprobara, había que reunir al menos 250 000 adhesiones. Durante los días 17 y 18 de enero del año 2014, las gestiones realizadas por Teresa Valcarce y varios miembros de la Asociación Bernardo de Gálvez dieron como resultado que pudieran reunirse más de 4 millones.

Nuestras investigaciones sobre el personaje y su época, que venimos realizando desde hace más de 18 años, se han centrado no en consultar la bibliografía existente (que también) sino prioritaria y fundamentalmente en el examen personal y directo de las fuentes documentales conservadas en archivos y bibliotecas de España, de Europa y de numerosas instituciones de ambas Américas.

Consecuencia de ello son la multitud de documentos que hemos tenido la fortuna de recuperar, como es el caso de esta carta de Floridablanca, inédita al presente. Por eso vaya hoy nuestro más sincero agradecimiento a todos los archiveros en general, y muy especialmente a D.ª Isabel Aguirre, D.ª Esperanza Adrados, D. José Luis Rodríguez de Diego, D. Antonio Sánchez de Mora, D. Agustín Pacheco y D. Luis Magallanes. a los Archiveros en general, y en concreto a oevadas contra la tirans de George Washington

Tampoco podemos dejar de agradecer a D. Jorge Ruiz de Pérez-Gálvez, a D. Alfredo Hernández Murillo y a D. Jesús Torres Peralta la valiosa ayuda que nos han prestado para poder conseguir reproducciones de la importantísima documentación que conservan los archivos mexicanos.

Gracias a todos ellos, a los miembros de la Asociación Bernardo de Gálvez, a muchas otras muchas personas que son conscientes de la importancia de recuperar la insigne memoria de Bernardo de Gálvez, y a El Pimpi, hoy podemos publicar este nuevo libro, que contribuirá a difundir la biografía de este gran héroe de España, de Estados Unidos y de México.





España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP-Estampas-196.

INTRODUCCIÓN

MÁLAGA HA SIDO CUNA DE FIGURAS de renombre universal como Antonio Cánovas del Castillo, el más importante estadista de los anales de nuestra Patria, o Picasso, innovador como nadie en el campo de las Bellas Artes. Sin embargo, hay otra figura excepcional que, por desgracia, hasta hace muy poco tiempo o estaba prácticamente olvidada o era conocida solo en círculos muy especializados.

En el presente año 2018 se cumplirán los 272 del nacimiento y los 232 de la muerte de Bernardo de Gálvez: un malagueño que protagonizó relevantes episodios de la Historia de nuestra Nación y de los Estados Unidos, y que resultaron determinantes para el nacimiento de la primera democracia real del mundo.

Resulta paradójico que su singular y extraordinaria trayectoria haya sido tan escasamente difundida en España en contra de lo que ha ocurrido en Norteamérica, donde muchos reconocen que fue uno de los más principales fautores de su independencia.



Quizás por ello el número de publicaciones sobre Bernardo de Gálvez es allí muy numeroso. En Estados Unidos se imprimió por primera vez una monografía específica sobre una importante etapa de su vida, que pese a los años transcurridos desde que John Walton Caughey la publicó en California en 1934 continúa siendo un referente bibliográfico. Aquí son escasos los libros existentes, y además muchos adolecen de notorias inexactitudes, sobre las que ahora no merece la pena extenderse.

Durante casi veinte años hemos rastreado un gran número de archivos, y el resultado ha sido lograr un amplísimo acervo de fuentes primarias, que nos han permitido difundir con el mayor rigor la vida de Bernardo de Gálvez y aclarar perdonables errores o corregir lamentables inexactitudes sobre su biografía, algunas de ellas claramente maliciosas.



Meurs, 1650. Biblioteca Nacional de Brasil. Word Digital Library.

Porque tan incierto resulta que quisiera ser rey de Nueva España, como que muriera a consecuencia de una caída del caballo o que el ejército español conquistó la plaza de Argel en 1775. Esto último, más que error es una muestra de ignorancia.

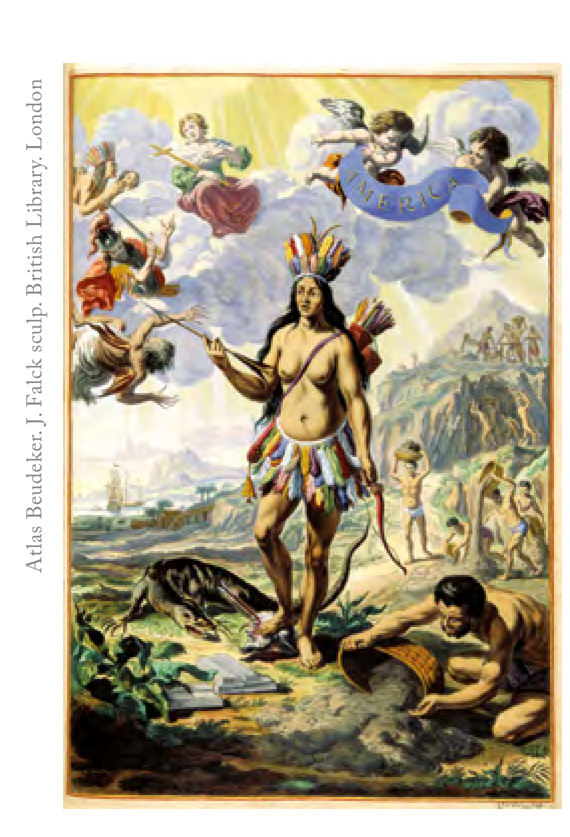
Por ello nuestra principal aspiración, además de reparar una histórica injusticia, ha sido ser contrapunto del punible silencio que durante siglos han guardado muchos historiadores transpirenaicos sobre los vitales apoyos prestados por España a los Estados Unidos, impulsados por la Corona y gestionados o desarrollados por varios miembros de la familia Gálvez.

Julián Juderías, en la cuarta edición de su extraordinaria obra *La leyenda negra*, publicada en Madrid en marzo de 1917, citaba lo siguiente:

> Cuando sepa el lector que el mejor libro de texto inglés ni siquiera menciona el nombre del primer navegante que dio la vuelta al mundo (que fue un español), ni del explorador que descubrió el Brasil (otro español), ni del que descubrió California (español también), ni de los españoles que descubrieron y formaron colonias en lo que es ahora Estados Unidos, y que se encuentran en dicho libro omisiones tan palmarias y cien narraciones históricas tan falsas como inexcusables son las omisiones, comprenderá que ha llegado el tiempo de que hagamos más justicia de la que hicieron nuestros padres a un asunto que debiera ser del mayor interés para todos los verdaderos americanos…



Atlas Beudeker. British Library. London



Atlas Beudeker. J. Falck sculp. British Library. London

Lo llamativo de estas líneas no es que figuraran en el citado libro, sino que hubieran sido escritas por Charles Fletcher Lummis, uno de los pioneros del hispanismo en Estados Unidos.

Y esta cita nos da pie a resaltar que la gran falacia de la llamada "leyenda negra" apenas hace un año que ha sido objeto de un profundo análisis por parte de María Elvira Roca Barea, que con su importantísimo ensayo *Imperiofobia y leyenda negra* (veinte ediciones en 16 meses) ha logrado un



Joan Vinkeboons. 1639. Library of Congress.



Blasón de la Casa Gálvez

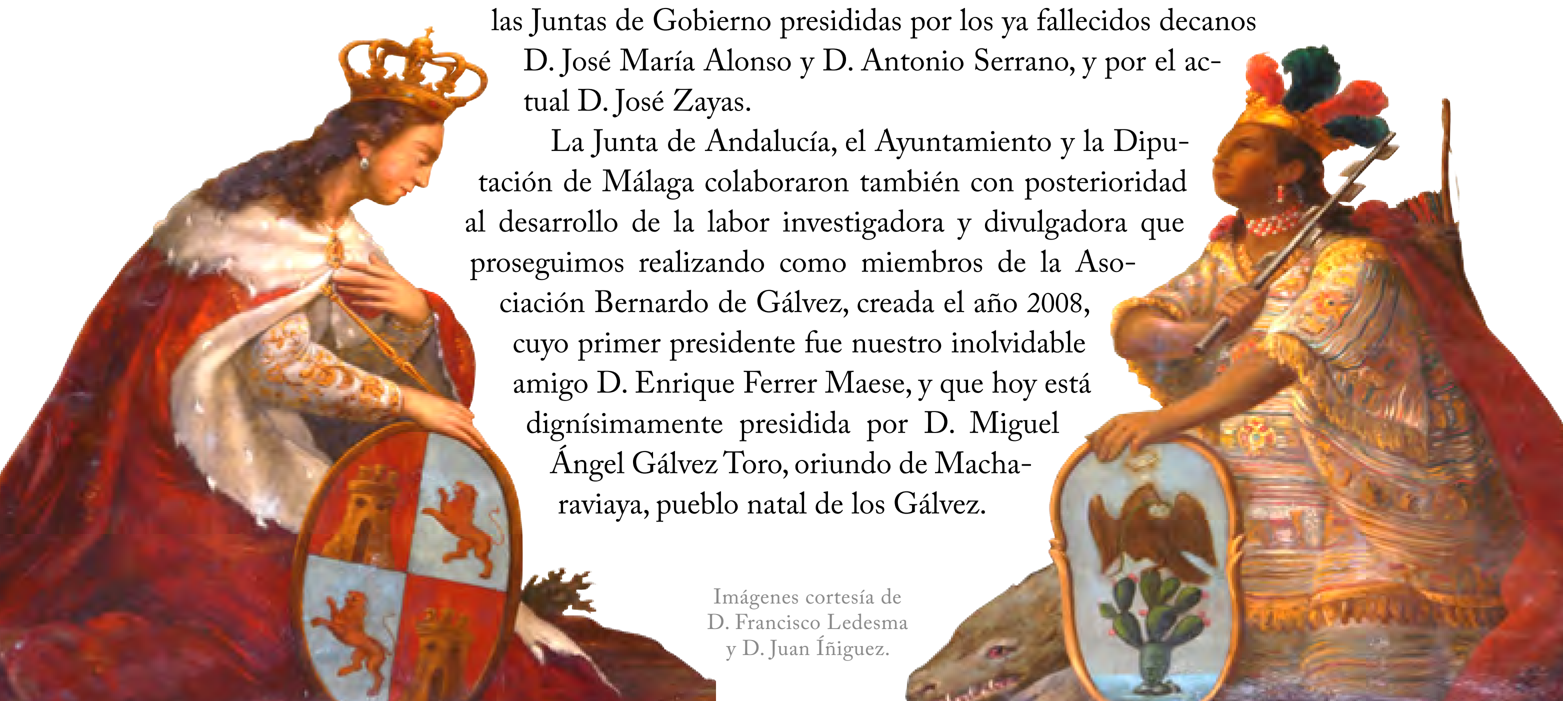
resonante éxito, que ya puede ser considerado un auténtico hito en la recuperación de la verdad sobre la epopeya de España en la historia de la humanidad.

Volviendo al asunto que nos ocupa cabe recordar que en el apoyo que España —y también Francia— prestó a la Independencia de las Trece Colonias tuvo una trascendental importancia las victorias obtenidas por Bernardo de Gálvez sobre las fuerzas británicas en el Misisipí y en la Florida occidental. Junto con las logradas por su padre Matías de Gálvez en Centroamérica, los triunfos alcanzados por Bernardo resultaron decisivos para el éxito de los patriotas americanos contra la tiranía inglesa, que como es bien sabido tuvo su comienzo el jueves 4 de julio de 1776 con la Declaración de Independencia.

Hemos considerado nuestro deber reparar una histórica injusticia, adobada por la ignorancia o el olvido. Para ello, nos propusimos hacia el año 2000 comenzar a contribuir para recuperar una etapa de nuestra historia en la que España alcanzó un auge extraordinario. La clave estuvo en la inteligente política del estado y en el esfuerzo de muchos: los catalanes Miró y Portolá, el alicantino Bouligny, el navarro Ezpeleta, el vasco Gardoqui, el murciano Floridablanca, el sevillano Saavedra o los hermanos Gálvez y Gallardo: José, Miguel y Matías, por citar solo a los más destacados líderes. Unos líderes que junto a Bernardo de Gálvez intervinieron de forma muy sobresaliente en aquellas gloriosas acciones que tuvieron como amplísimo escenario los territorios del norte y el centro de América.

Justo es ahora reconocer y agradecer las colaboraciones recibidas por quienes esto escriben. La primera la de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, mientras era presidida por el Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo, que en 2006 aprobó la propuesta que como académicos presentamos para desarrollar nuestros trabajos de investigación y difusión. El Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales siempre apostó decididamente por este proyecto, con la revista *Péndulo* como primer y decisivo vector para difundir nuestro trabajo. En ello fue determinante el apoyo recibido de las Juntas de Gobierno presididas por los ya fallecidos decanos D. José María Alonso y D. Antonio Serrano, y por el actual D. José Zayas.

La Junta de Andalucía, el Ayuntamiento y la Diputación de Málaga colaboraron también con posterioridad al desarrollo de la labor investigadora y divulgadora que proseguimos realizando como miembros de la Asociación Bernardo de Gálvez, creada el año 2008, cuyo primer presidente fue nuestro inolvidable amigo D. Enrique Ferrer Maese, y que hoy está dignísimamente presidida por D. Miguel Ángel Gálvez Toro, oriundo de Macharaviaya, pueblo natal de los Gálvez.


Imágenes cortesía de D. Francisco Ledesma y D. Juan Íñiguez.

I. EL PAPEL DE ESPAÑA EN EL NACIMIENTO DE ESTADOS UNIDOS

ENTRE LAS RAZONES QUE EXPLICAN el gran olvido de todo cuanto se refiere a la trascendental ayuda que España prestó a los colonos norteamericanos que luchaban por su independencia estuvo la conveniencia de evitar el enfrentamiento abierto contra los ingleses, con los que tenía España frontera en el continente americano. También hay que destacar que la Corona de España, consecuentemente con la mentalidad de la época, repugnaba apoyar a los rebeldes contra un rey que lo era por la gracia de Dios. Por eso, los apoyos prestados entre 1776 y 1779 —y aun antes— a las llamadas Trece Colonias había que callarlos o disimularlos cuanto fuera posible.

Otro de los motivos hay que buscarlo en los historiadores franceses, los cuales obviaron desde el principio la importante participación española en aquel trascendental conflicto para arrogarse todos los méritos. Como afirmó el conde de Aranda, si Inglaterra era el peor de nuestros enemigos, Francia era el peor de nuestros amigos. Y, respecto al Reino Unido, no puede olvidarse que en el rey Carlos III y su gobierno latía el permanente anhelo de recuperar Gibraltar y Menorca.

Por último, tampoco parecía aconsejable "alentar" deseos independentistas en el norte del continente, cuando en los extensos territorios hispanos podían surgir parecidas aspiraciones dirigidas por algunas oligarquías criollas.

Lamentablemente, el penoso reinado de Carlos IV, la "caza de brujas" desatada contra los Gálvez tras la muerte de José, ministro universal de Indias, la infame invasión napoleónica y la sangrienta etapa posterior de conflicto entre los propios españoles, (casi tres cuartos de siglo, hasta que Cánovas logró la restauración de la monarquía, y con ella un complicado aunque pacífico período de paz y de reconstrucción nacional) fueron razones muy poderosas para que en España no pudiera escribirse con profundidad y normalidad la historia de esta época del siglo XVIII.

No fue hasta bien entrado el siglo XX cuando algunos historiadores españoles comenzaron a analizar con la necesaria y adecuada profundidad —basándose en la copiosísima documentación atesorada en los archivos— la contribución de España a la Independencia de las colonias británicas en Norteamérica. Esta tarea tuvo un importante pionero en la persona del catedrático de instituto Juan Francisco Yela Utrilla, que publicó en Lérida en 1925 *La colaboración española a la Independencia de los Estados Unidos*. Pocos años más tarde, en 1934, John Walton Caughey publicó su tesis doctoral con el título de *Bernardo de Gálvez in Louisiana 1777-1783.*

En la actualidad los estudios destinados a analizar esta singular y gloriosa etapa de la historia de nuestra Nación y del singular papel que en ella desempeñaron Bernardo de Gálvez, su padre Matías y sus tíos José y Miguel, han experimentado un claro resurgimiento. Merece la pena que ahora


Non potest arbor bona malos fructus facere

ite ad Joseph. Gen.

43

SONETO

Al Patrio suelo das verdes honores
¡O Gálvez generoso Arbol [illegible],
Con [illegible], y [illegible],
Que [illegible] brinda frutos los mejores;
La más preciosa miel nos dan tus flores
Pues suaves como tuyas, es constante
Las vemos difundir con modo amante
Por el Hispano ambiente sus olores:
Como Arbol, pues, Señor en quien el cielo
Derrama sus influxos sin reparo
Busca sin el, los tuyos mi desvelo:
En tu nombre me fundo, pues es claro
El Aumento que brinda sin recelo
En sombra, frutos, flores, miel, y amparo.

Soneto de Gálvez. Ministerio de Cultura, Educación y Deporte. Archivo General de Indias.

destaquemos las tres breves consideraciones que seguidamente se reproducen.

El primero corresponde a la obra de Buchanan Parker Thomson *La ayuda española en la guerra de la Independencia norteamericana*, editada en 1967, en la que al referirse a la lucha de los colonos por su Independencia, afirmaba lo siguiente:

> El valor e iniciativa no se limitaban a lo nacional, sino que se repartían entre españoles, americanos y franceses, todos sirviendo a la gran causa en el período histórico comprendido en este libro, todos al servicio de la Corona de España o combatiendo a sus órdenes. Sus acciones demuestran, más allá de toda duda, que España era un aliado de primera importancia dando su ayuda a la Guerra de Independencia; un hecho largo tiempo oscurecido por muchas historias que destacan, sin embargo, la ayuda prestada por otros… Los Estados Unidos tienen una deuda de gratitud con el Conde de Gálvez, pues fue tan valioso amigo como no hemos tenido otro en toda nuestra historia.

En 1992, en una obra definitiva sobre esta cuestión, *España y la independencia de Estados Unidos,* Eric Beerman exponía rotundamente:

> Los norteamericanos, aparte de los especialistas en el tema, perciben generalmente su Independencia como un hecho aislado, dentro de su guerra interna entre las Trece Colonias y Gran Bretaña. A la hora de reconocer la contribución de un poder extranjero al éxito de su revolución, tradicionalmente este honor se otorga a Francia. Este trabajo trata de aclarar la gran ayuda española … sin menospreciar los reconocidos esfuerzos franceses… La tesis de este trabajo, la ayuda española a la Independencia Norteamericana, es demostrar que la contribución española fue vital para el éxito de la causa norteamericana, dando especial enfoque a las operaciones militares y navales que mantenían ocupados a los ingleses a favor de los colonos …

John Trumbull.
Library of Congress



Por último, de otra importante obra que curiosamente lleva el mismo título que la citada de Beerman, y que fue publicada por vez primera en inglés el año 2002 por Thomas E. Chávez, destacado investigador de Nuevo México, transcribimos las siguientes conclusiones:

> España ayudó a Estados Unidos a lograr su independencia de Inglaterra. Aunque en España, donde está profusamente documentada, sí se tiene conciencia de esta ayuda, se trata de una circunstancia poco conocida en Estados Unidos … Bajo la dirección de Bernardo de Gálvez, las victorias de España hicieron definitiva la derrota británica y contribuyeron a que Estados Unidos consiguiera las máximas concesiones, especialmente en los territorios occidentales … España eliminó la amenaza británica al sur y al oeste de las colonias, lo que contribuyó a la victoria de la causa rebelde gracias a una estrategia en la que Bernardo de Gálvez y George Washington coincidían. Es probable que, como hoy sabemos, la nación americana no hubiera logrado su independencia sin la ayuda de España.

De las contundentes y acertadas afirmaciones del Sr. Chávez tan solo discrepamos de la afirmación contenida en la segunda línea del párrafo que antecede: estimamos que, hasta hace muy pocos años, en España eran muy escasos quienes tenían conciencia del extraordinario papel que en la política de Carlos III desempeñaron los Gálvez, ni tampoco lo decisiva que fue la ayuda de todo tipo que prestó nuestra España para que los Estados Unidos lograran ganar la guerra, en cuya última gran batalla, librada en Yorktown, España tuvo un papel decisivo.



La matanza de Boston. Library of Congress.

Si a nosotros, quienes esto hemos escrito, se nos hubiera enseñado en el colegio, en el bachillerato o en la universidad… no lo hubiéramos tenido que investigar y escribir.

Este trabajo es pues un apretado resumen de la labor que durante unos dieciocho años hemos venido realizando para reivindicar la memoria de este español universal y de los miembros de su familia, que tanto lucharon para que nuestra Nación alcanzara la cúspide de su hegemonía durante los postrimeros años del siglo XVIII.



Colección Anne Brown. Brown University.

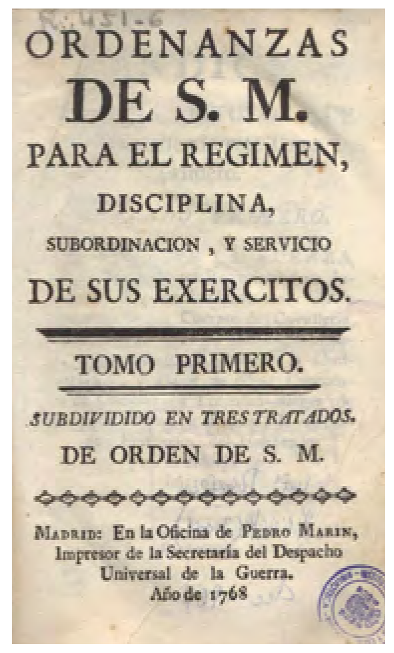


LA GUERRA DE INGLATERRA contra Francia y España llamada de los Siete Años, que terminó en 1763, tuvo en la campaña de Portugal su último episodio. Las consecuencias del conflicto al que Francia nos arrastró fueron muy negativas para nuestra Nación. Los ingleses conquistaron Manila y La Habana, aunque por el tratado de París se recuperaron ambas capitales a cambio de entregar la Florida a los ingleses. Y para compensar esta pérdida, Francia cedió a España el amplísimo y despoblado territorio de La Luisiana.

Nuestro país, tras esta derrota, comenzó una etapa que le llevaría a alcanzar el mayor esplendor de su imperio. Francia perdió el Canadá y en Norteamérica Inglaterra quedó como potencia hegemó-



Mapa de México y Florida. Peter Schenk, c 1718. Library of Congress. Washington


ORDENANZAS
DE S. M.
PARA EL REGIMEN,
DISCIPLINA,
SUBORDINACION, Y SERVICIO
DE SUS EXERCITOS.
TOMO PRIMERO.
SUBDIVIDIDO EN TRES TRATADOS.
DE ORDEN DE S. M.
MADRID: En la Oficina de PEDRO MARIN, Impresor de la Secretaría del Despacho Universal de la Guerra. Año de 1768

Ordenanzas Militares. Ministerio de Defensa. Biblioteca Central Militar.

nica enfrentada con España. A partir de entonces, Carlos III inició una etapa de paz y de reconstrucción nacional y reforzó su atención a los dominios de ultramar. Y, por supuesto, se esforzó en mejorar su ejército y sobre todo su armada, en lo que tuvo un importante papel la promulgación en 1768 de las *Ordenanzas de S.M. para el régimen, disciplina subordinación y servicio de sus Exercitos*.

La joya de los dominios españoles, siempre provincias agrupadas en virreinatos o capitanías generales, pero nunca colonias, fue la Nueva España. En los comienzos del último tercio del siglo XVIII había una zona muy conflictiva: el septentrión novohispano. Numerosas tribus poblaban aquel territorio, conocido con el nombre de Provincias Internas, que estaba formado por la Baja California, Sonora, Sinaloa, Arizona, Nueva Vizcaya, Coahuila, Nuevo Santander, Nuevo México y Texas, alcanzando hacia el centro de este inmenso espacio hasta la ciudad de Santa Fe. Al norte y al oeste se extendía la Luisiana, cuyo límite oriental era el río Misisipí, frontera con las colonias (estas si lo eran) británicas.

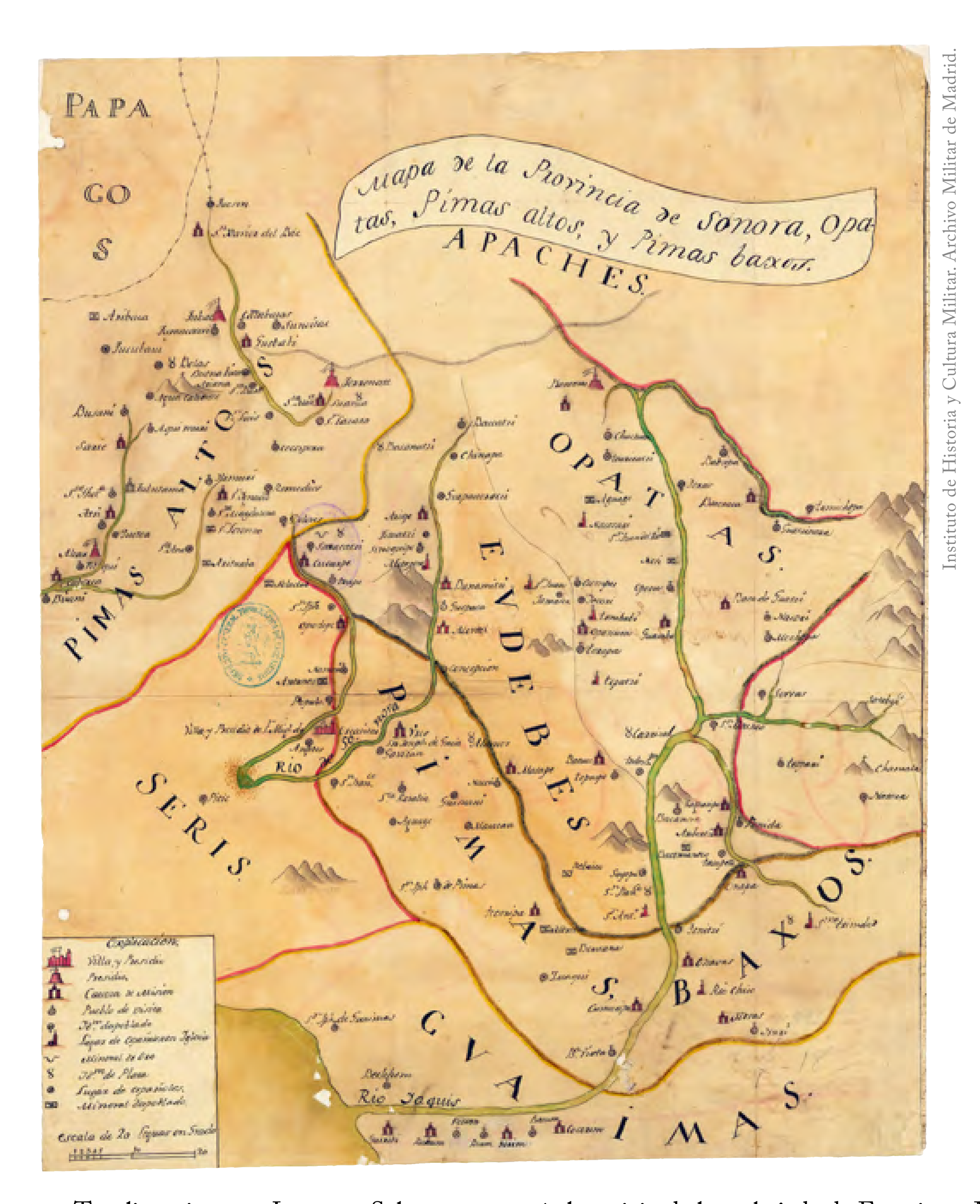
Mapa de Centroamérica. Biblioteca del Congreso. Washington.



Retrato de D. José de Gálvez.
Cortesía de Don Ricardo García-Pérez de Valderrama
y Don Miguel Sánchez-Apellániz de Valderrama

Para reorganizar la administración y la defensa del Virreinato de Nueva España el 25 de agosto de 1765 llegó a México José de Gálvez, nombrado Visitador con plenos poderes. Poco después, en junio de 1767, se le encomendó a Lope de Cuéllar el corregimiento de San Felipe el Real de Chihuahua, capital de la provincia de Nueva Vizcaya. A fines de 1768 Cuéllar, para combatir los frecuentes ataques de los indómitos apaches, tenía a sus órdenes una unidad formada por cuatro compañías de soldados *presidiales*, así llamados por guarnecer los presidios que protegían la frontera. También eran conocidos como soldados de cuera, por el característico largo chaleco con el que, a modo de coraza, protegían el pecho y el vientre de las flechas y lanzas de los indios enemigos, y que estaba confeccionado con varias capas de piel de venado muy bien curtidas y sólidamente cosidas entre ellas.

José fue el segundo de los hermanos Gálvez y Gallardo, aunque el primero en destacar por sus extraordinarias cualidades. Mientras que concluimos una obra más amplia sobre tan destacadísimas figuras del reinado de Carlos III, que desempeñaron importantes responsabilidades en la gobernación de España durante la segunda mitad del siglo XVIII, recordaremos ahora algunas de las más singulares etapas de su trayectoria.



Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo Militar de Madrid.

Tras licenciarse en Leyes en Salamanca, entró al servicio de la embajada de Francia en Madrid, y también fue abogado del príncipe Carlos. Durante su etapa como Visitador del reino de Nueva España organizó la exploración de la Alta California, que estuvo al mando del capitán Portolá, nacido en Lérida, mientras que la labor evangelizadora estuvo a cargo del fraile franciscano Junípero Serra, hoy elevado a los altares por su reconocida santidad.

Tras su regreso de América fue nombrado por Carlos III ministro Universal de Indias, es decir responsable de todos los ramos de la Administración en los dominios españoles. Su labor fue trascendental porque, junto con su hermano Miguel, fue quien dirigió la estrategia en la guerra contra los británicos y en la ayuda que nuestra Nación prestó a la Independencia norteamericana. En reconocimiento a sus muchos méritos el Rey le concedió el título de Marqués de Sonora.

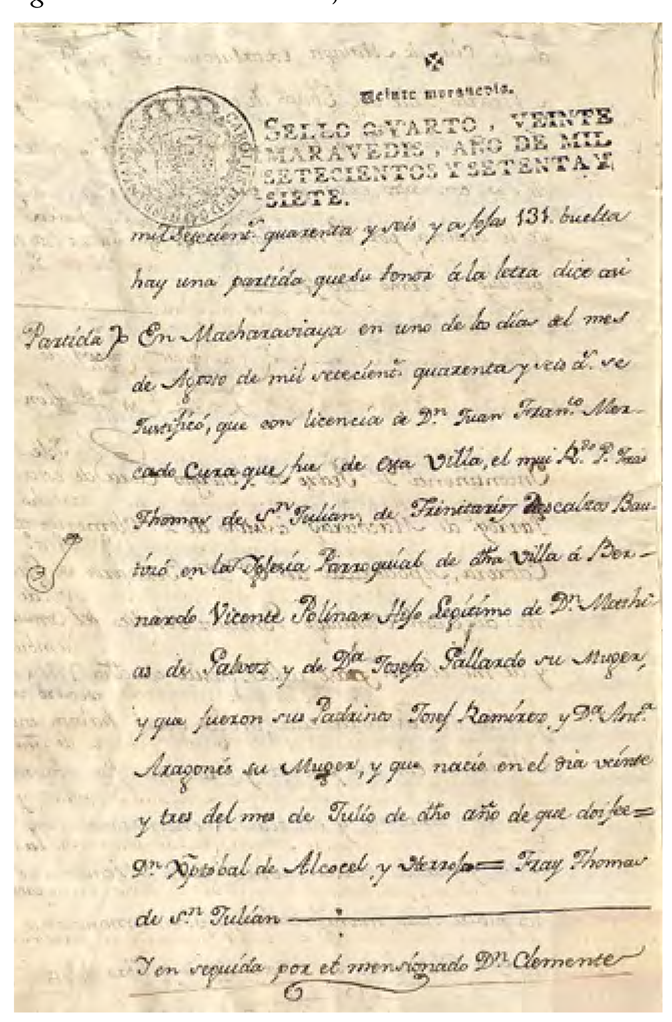
III. BERNARDO DE GÁLVEZ Y GALLARDO

CAPÍTULO 1. LOS PRIMEROS AÑOS

BERNARDO DE GÁLVEZ nació el 23 de julio de 1746 en Macharaviaya, y era el primogénito de Matías de Gálvez y de Josefa Gallardo, como consta en su partida de bautismo que obra en las *Pruebas para la concesión de la Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III*, conservadas en el Archivo Histórico Nacional. Es pues totalmente inexacto atribuirle *Madrid* como segundo apellido, aunque el rey de armas Ramón Zazo, en 1783, recuperó el *Madrid* basándose en una curiosa pirueta genealógica, puesto que Madrid era el apellido de uno de los ancestros de Bernardo.

Claro que, además de Gálvez y Madrid, también lo eran Cabrera y Márquez. Las cuatro *varonías* como por entonces se denominaban las líneas de las que descendían los apellidos. Además Zazo obvió Gallardo, el apellido materno.

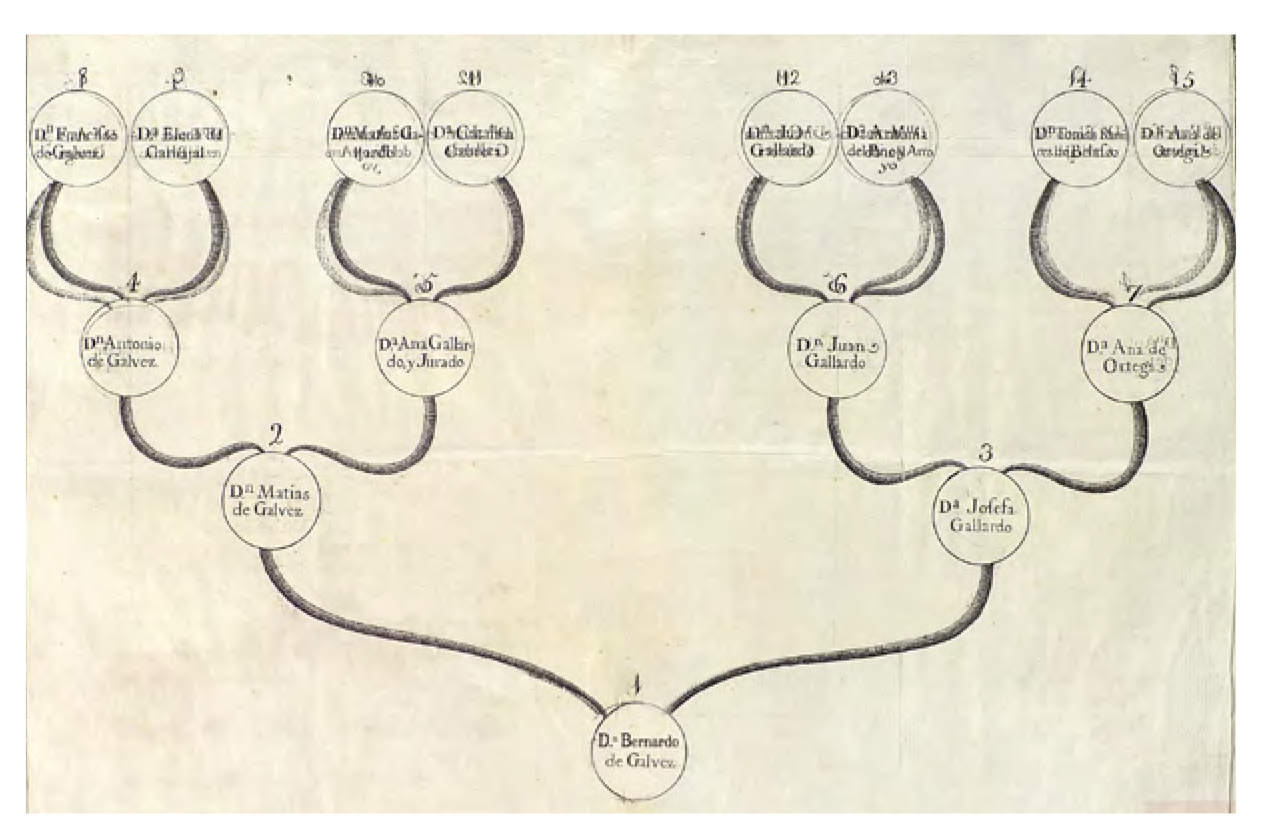
Sabemos que con nueve años Bernardo se encontraba con sus padres en la capital de España, en donde poco antes había fallecido su hermano mayor, José, cuando aún no había cumplido los ocho años. Tras la muerte de su madre y el nuevo matrimonio de su padre, Matías de Gálvez llegó con su familia a la isla de Tenerife, viviendo durante casi seis años en el Puerto de la Cruz. Sobre el padre de Bernardo debemos destacar los acertados trabajos publicados por nuestros queridos y admirados amigos D. Carlos Cólogan y D. José Alberto Ruiz de Oña en la revista Péndulo.



SELLO QUARTO, VEINTE MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y SETENTA Y SIETE.

mil setecient. quarenta y seis y a fojas 131 buelta
hay una partida que su tenor á la letra dice así
Partida — En Macharaviaya en uno de los dias del mes
de Agosto de mil setecient. quarenta y seis d. se
justificó, que con licencia de Dn. Juan Franco. Mer-
cado Cura que fue de esta Villa, el muy Rdo. P. Fr.
Thomas de Sn. Julian de Trinitarios Descalzos Bau-
tizó en la Yglesia Parroquial de dha. Villa á Ber-
nardo Vicente Pollinar Hijo legitimo de Dn. Mathi-
as de Galvez y de Da. Josefa Gallardo su Muger,
y que fueron sus Padrinos Josef Ramirez, y Da. Ant.a
Aragonés su Muger, y que nació en el dia veinte
y tres del mes de Julio de dho. año de que doy fee=
Dn. Xptobal de Alcocel y Herrera= Fray Thomas
de Sn. Julian
Y en seguida por el mencionado Dn. Clemente

Partida de bautismo de Bernardo de Gálvez (1746). España. Ministerio de Cultura, Educación y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Madrid.



Árbol genealógico de Bernardo de Gálvez. España. Ministerio de Cultura, Educación y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Madrid.



Colección Anne Brown. Brown University.

De la isla de Tenerife partió Bernardo hacia la Península en 1762, y con toda seguridad gracias a su tío José —que ya había logrado hacerse con muy buenas relaciones en la Corte y alcanzado un notable prestigio como abogado de la embajada francesa en Madrid—, Bernardo se incorporó al regimiento francés *Royal Cantabre*.

Así consta en su hoja de servicios, que tuvimos la fortuna de localizar en el Archivo General de Simancas. No es pues cierto lo que tantas veces se ha afirmado: que estudiara en la Academia Militar de Ávila, puesto que en dicha ciudad no existía por entonces tal centro de enseñanza, cuya creación se produjo en el año 1774.

El citado regimiento *Royal Cantabre* había llegado a España para participar junto a las fuerzas españolas en la guerra contra Portugal durante la llamada Guerra de los Siete Años. Aquella campaña tuvo un alcance muy limitado —conviene no olvidar que en Portugal reinaba una hermana de Carlos III— y además de ser muy mal conducida por los mandos españoles demostró la escasa preparación del ejército hispano.


Etat des Services de Messieurs
Les Officiers du Reg.t Royal
Cantabre

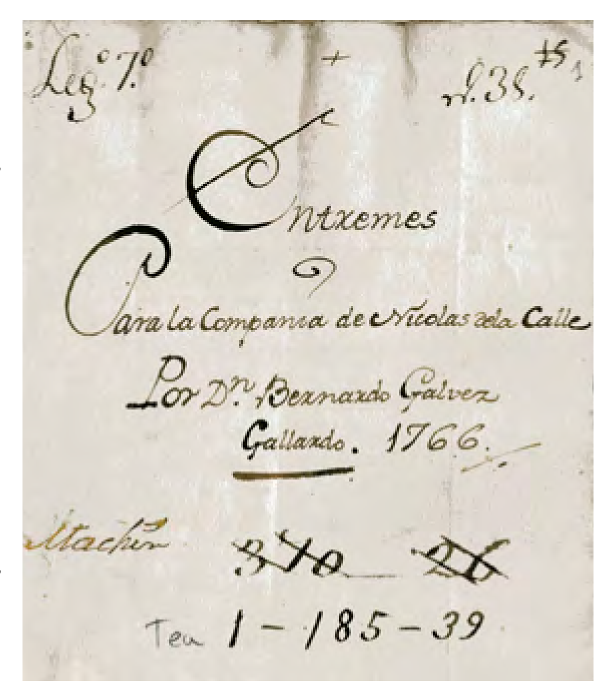
Hoja de Servicio de Bernardo de Gálvez.
Service Historique de l'Armé. Château de Vincennes. Paris.
Cortesía de D. Jean René Aymes y D. José María Espinosa.

Noms des officiers lieux et dattes de leur Naissance	Etat de leur service epoque de leur Different grades	observations
Bernard de galvez fils de Joseph galvez et de dame Josephe gallardo né à malaga Province Dandalucia le 20 mars 1747.	Entré au service du Roy dans le Regiment Royal Cantabre en 1762 en qualité de Lieutenant Reformé sans appointements. Il a fait la campagne de portugal en cette qualité dans la meme année.	Cet officier est Espagnol.

Fait à Pau le 11 avril 1763.
Le Ch.er de Montaut

Al concluir el conflicto, ascendido Gálvez al empleo de teniente, pasó a Francia con el citado regimiento y allí permaneció durante casi siete años, aunque debió pasar temporadas en España.

Y eso porque en el año 1766, cuando contaba 20 años de edad, compuso un entremés para ser representado por la compañía de Nicolás de la Calle. En la portada de esta pequeña pieza teatral, con la que nos da una nueva muestra de sus cualidades artísticas, aparece su nombre con los apellidos Gálvez y Gallardo. La fortuna nos acompañó al descubrir dicho entremés en el Archivo Histórico del Ayuntamiento de Madrid, porque pocos años después este hallazgo resultaría clave para que el Congreso norteamericano cumpliera el acuerdo tomado el día 9 de mayo del año 1783, como luego veremos.


Leg.o 7.o n.38
Entremes
Para la Compañia de Nicolas de la Calle
Por D.n Bernardo Galvez
Gallardo. 1766.
Tea 1-185-39

Entremés de Bernardo de Gálvez (1766).
Ayuntamiento de Madrid. Archivo Histórico.

CAPÍTULO 2. LAS EXPEDICIONES EN LA NUEVA ESPAÑA

El Marques de Croix.

[illegible]

Dice que D. Bernardo de Galvez, unico sobrino del Visitador general, ha sido primer Teniente de Cazadores en el Regimiento de Royal Cantabre, quando en la Campaña de Portugal se juntaron á nuestras fuerzas las de Francia, hasta que se reformó el Regimiento en Bearne. Que en consideracion á este merito, á los muchos de su tio, á la recomendacion de su Persona, y al de llevar consigo dos hombres armados á su costa para que asistan en la expedicion contra los Apaches: le ha destinado á Chiguagua en calidad de Capitan voluntario, para que acompañe á D. Lope de Cuellar que debe mandar la que va á emprenderse por la nueva Vizcaya: y espera que

España. Ministerio de Cultura. Archivo General de Simancas

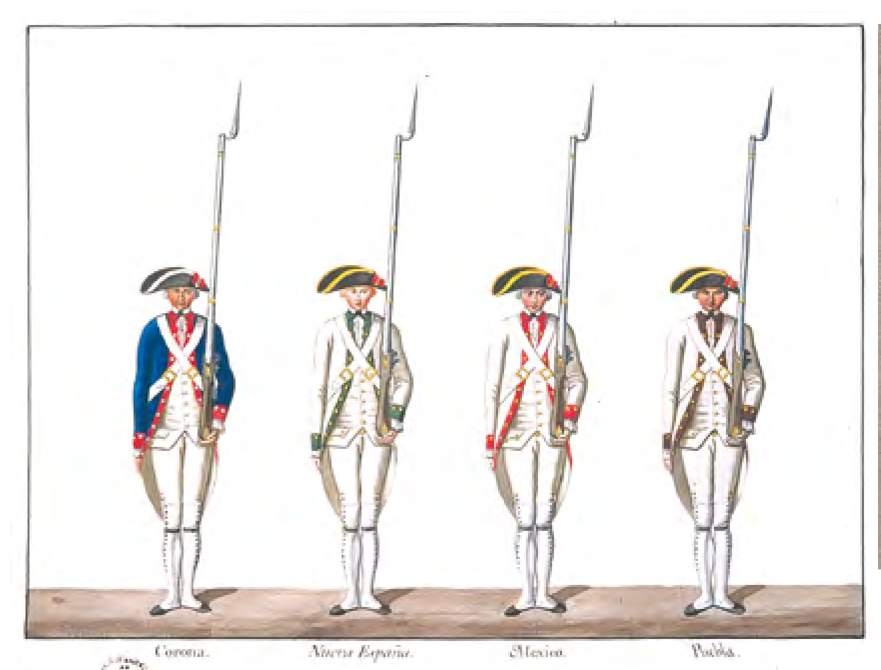
HACIA MARZO DE 1769 el joven teniente Gálvez —contaba entonces 23 años— llegó a Chihuahua. Fue propuesto por Cuéllar para el empleo de capitán y se le asignó el mando de una de las compañías de su batallón por tratarse del sobrino del Visitador, en vez de nombrar al teniente Diego Becerril, que era más antiguo y tenía más experiencia.

José de Gálvez al enterarse de tal nombramiento se opuso a ello, *porque es un joven que podrá dar esperanzas de valor y conducta, pero por su corta edad no las seguridades y experiencias que tiene el distinguido mérito del teniente Becerril.* Esta actitud muestra el carácter de José de Gálvez, que no permitió anteponer el nombramiento de su sobrino Bernardo al de otro oficial con más méritos y antigüedad.

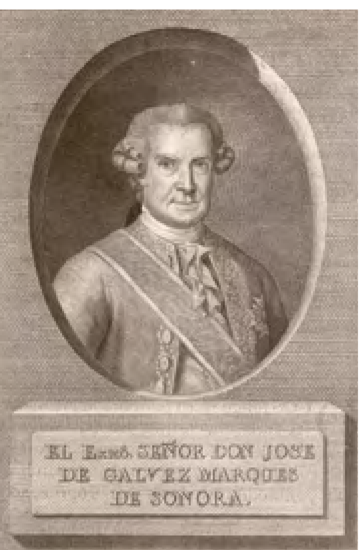
En definitiva, este temprano ejemplo, con otros hechos y evidencias posteriores, contribuye a dejar sin fundamento las críticas de nepotismo que algunos autores crearon y otros muchos han propagado



Uniformes, bandera y escudo de armas del Regimiento de la Corona. España. Ministerio de Cultura. Archivo General de Indias. MP-Uniformes-145



Uniformes de los regimientos del virreinato. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP-Uniformes.



Grabado de D. José de Gálvez.

posteriormente, dando lugar a la leyenda negra sobre los Gálvez. Una invención igual de infame que la leyenda negra sobre España y los españoles, tan magistralmente desmontada por la investigadora malagueña María Elvira Roca Barea en su reciente y decisiva obra *Imperiofobia y leyenda negra*, que ya ha comenzado a ser la clave para desarmar tan maléfica invención.

Para contrarrestar las incursiones de los apaches, que cometían toda clase de fechorías contra los pacíficos habitantes del territorio de Nueva Vizcaya, la expedición organizada por Cuéllar, compuesta por 700 soldados e indígenas, partió de la hacienda Dolores el 8 de junio de 1769. Llegó a El Paso el 1 de septiembre y de allí se dirigió al presidio de Janos para combatir a los indios del Gila, que venían realizando frecuentes ataques y rapiñas contra las haciendas y poblados del norte de Sonora. Cada hombre llevaba seis caballos, para que siempre hubiera al menos dos o tres de ellos descansados tras las largas etapas que recorrían, y así poder correr a todo galope cuando descubrieran a las partidas de apaches. Además, cada soldado llevaba en una mula la impedimenta, alimentos, pólvora, munición, etc.

La expedición concluyó el 1 de diciembre con escaso éxito, pero en ella Bernardo de Gálvez logró una valiosa experiencia. Los conocimientos que adquirió en esta y en las siguientes campañas quedaron plasmados años después en sus *Noticias y reflexiones sobre la guerra que se tiene contra los apaches en las provincias de Nueva España,* un valioso documento que aporta informaciones sumamente interesantes sobre el carácter de aquellos indómitos y sanguinarios indígenas:

> Siempre atacan por sorpresa; sus golpes son terribles y casi inevitables, pues tienen constancia para esperar un mes entero la hora del descuido ... son más los que velan que los que duermen, por cuya razón jamás se ven sorprendidos ... Fórmase la grande o pequeña tropa y nombran entre todos uno que los mande, el más atrevido, más sagaz y más acreditado, cuya elección nunca sale errada, porque jamás tiene parte en ella la adulación, la entrega ni el cohecho ...



Plano de las Provincias Internas. Archivo General de la Nación. México.

De su humanitario tratamiento a los prisioneros y su carisma personal dice mucho el que dos apaches que sus tropas capturaron, Quitachín y Piticagán, recibieron instrucción por frailes franciscanos y después sirvieron a sus órdenes como escoltas.

Cesado Cuéllar en mayo de 1770, Bernardo de Gálvez —que ya había sido ascendido al empleo de capitán— recibió el mando de las fronteras de Nueva Vizcaya, Sonora y Opatería, y a partir de entonces planificó nuevas operaciones para pacificar el territorio con sus *presidiales* y auxiliares indios.

Biblioteca Nacional. México.

En octubre de 1770, con 250 hombres equipados para tres meses y partiendo de San Felipe el Real de Chihuahua, comenzó una nueva campaña. Se adentró en las tierras de Nuevo México recorriendo un largo camino por desiertas e inhóspitas sierras, hasta que el día 1 de noviembre llegó al río Colorado, también llamado Pecos, ya en territorio de Texas. Por las inclemencias meteorológicas la mayor parte de las provisiones se habían perdido y la columna agotó los escasos víveres que le quedaban sin conseguir localizar al enemigo. La tropa estaba desmoralizada. Gálvez describió así este episodio:

España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas.

> Compañeros míos llegó el día de hacer el último esfuerzo para dar al mundo una prueba de nuestra constancia; los fríos y hielos saben la alegría con que sabéis resistirlos; el hambre que es peor que todas las Intemperies del tiempo la tenemos a la vista, no por mi culpa sino porque el cielo con sus muchas aguas nos ha perdido el bastimento; nuestros enemigos ignoro los días y meses que tardaremos en encontrarlos; volver a buscar qué comer es dar tiempo a que nos



Uniforme y equipo del soldado de cuera. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP-Uniformes.

> corten el rastro los Indios y después que sentidos seamos será imposible alcanzarlos; irnos a Chihuahua con el sonrojo por haber gastado tiempo y dineros sin hacer nada no es para quien tiene vergüenza, ni esta ignominia se acomoda a mi modo de pensar. ***Solo me iré*** si no hubiese quien me acompañe; yo … cumpliré por uno o pagaré con la vida el pan que he comido del Rey; vuélvanse los que tengan el corazón débil y síganme los que quieran tener parte en mis gloriosas fatigas, en el supuesto de que nada puedo darles sino es las gracias de esta fineza que vivirá siempre en mi memoria y reconocimiento ...

Las palabras *solo me iré* demostraban su valor y su determinación, y serían premonitorias de su futura hazaña en Panzacola. Tras esta arenga el capitán Gálvez cruzó el río Pecos y todos le siguieron. En la madrugada del siguiente día consiguieron localizar y derrotar a la ranchería de apaches que estaban persiguiendo, regresando a Chihuahua el 23 de noviembre con las 2000 cabezas de ganado que los indios habían robado.

Gálvez comenzó su segunda campaña el 26 de febrero de 1771 con 110 *presidiales* y un grupo de auxiliares indios, regresando nuevamente victorioso el 4 de mayo. Poco después tuvo que perseguir a otra ranchería de apaches que habían atacado la población, y en premio a su comportamiento el Virrey pidió su ascenso a teniente coronel. Esto puede comprobarse en los documentos conservados en el Archivo de Indias, publicados hace ya años en la magnífica obra de Luis Navarro *José de Gálvez y la comandancia de las Provincias Internas*, y que hemos contrastado con la documentación conservada en el Archivo General de la Nación de México, gracias a nuestros amigos mexicano Jorge Ruiz de Pérez-Gálvez, Alfredo Hernández Murillo y Jesús Torres Peralta.

A mediados de agosto, con 60 soldados y 300 indios, inició su tercera expedición, que se prolongó hasta comienzos de octubre aunque esta vez sin resultados. Sin embargo, poco después, el día 11 de este citado mes, estando en la iglesia parroquial de Chihuahua asistiendo a la celebración del patrón de la ciudad, se produjo un inesperado y violento ataque de los apaches. Ordenó Gálvez que un cabo con 14 *presidiales* saliera para rechazarlos, pero a los pocos momentos esta tropa había sufrido ya diez bajas. En esta situación, y encontrándose solo, fue atacado por cinco de los atacantes indios, a los que rechazó no sin recibir un flechazo en el brazo izquierdo y dos lanzadas en el pecho, una de las cuales le atravesó la cuera y le derribó del caballo, por lo que los apaches lo dieron por muerto.

Ya repuesto de las heridas aún dirigió una cuarta expedición en el mes de noviembre, pero una nueva caída del caballo le produjo diversas lesiones. Esto le obligó a cesar en el citado destino para reponerse de las graves contusiones, hasta que en 1772 abandonó Nueva España regresando a la Península junto a su tío José. Tenía entonces veintiséis años, y volvía a su tierra natal curtido en la vida militar y con un prestigio justamente ganado.



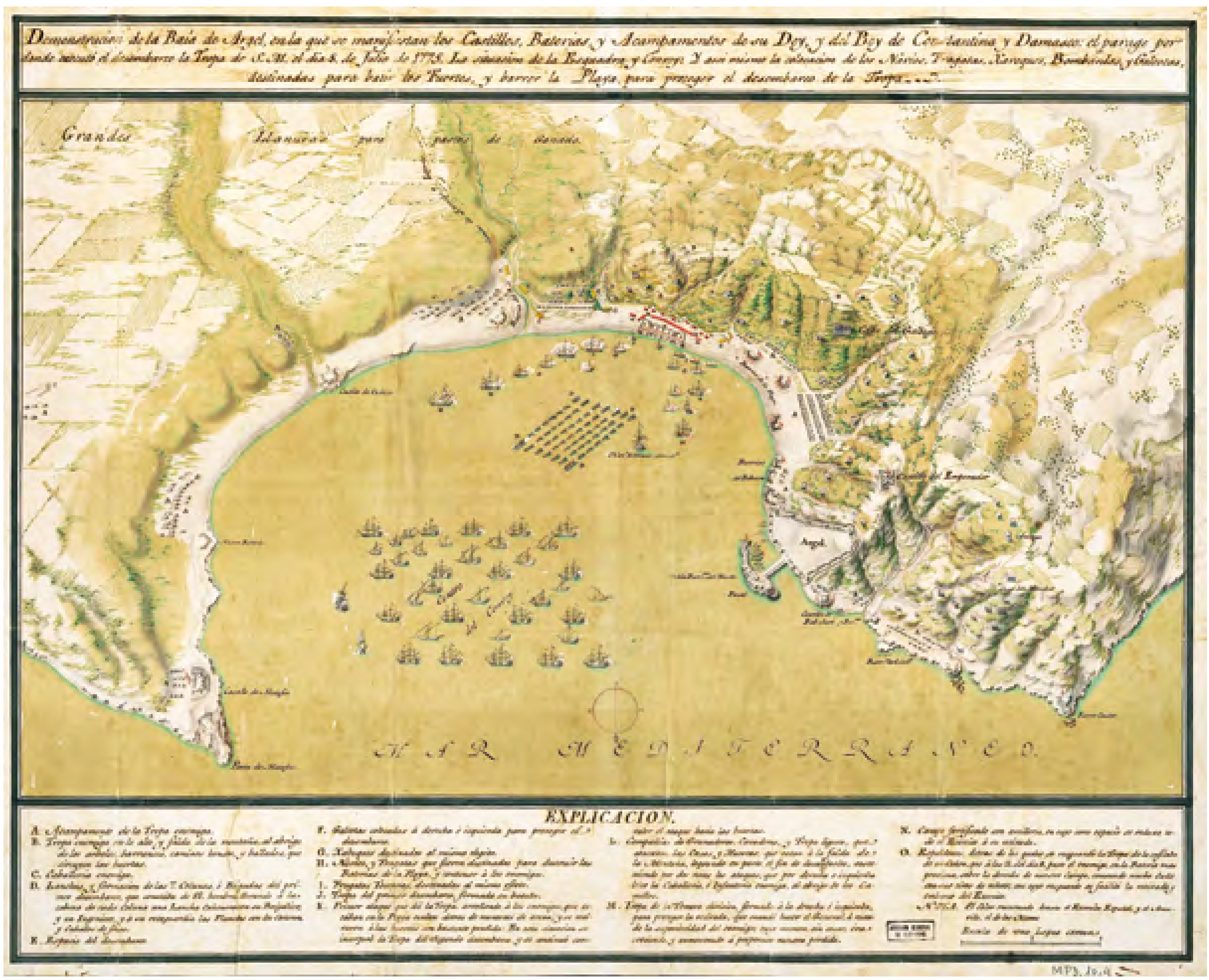
Colección Anne Brown. Brown University.

CAPÍTULO 3. SU REGRESO A LA PENÍNSULA: LA CAMPAÑA DE ARGEL

A SU LLEGADA, TRAS UNOS MESES "DE CUARTEL", es decir con licencia temporal, fue destinado al regimiento de Sevilla y poco después, a fines de 1774, se incorporó a la Academia Militar de Ávila, recién fundada por el general O'Reilly para perfeccionamiento de la oficialidad. En este centro uno de sus principales profesores era el entonces capitán Francisco de Saavedra, que llegaría a ser el mejor de sus amigos.

Al año siguiente España envió una poderosa expedición contra Argel, que se había convertido en una importante base corsaria. Desde ella, numerosos buques musulmanes atacaban al comercio marítimo en el Mediterráneo occidental y realizaban frecuentes incursiones en las costas de la Península. Al mando del general O'Reilly se reunieron unos 20 000 efectivos con la protección de una importante flota, con siete buques de línea como principal fuerza de apoyo.

Pero la operación terminó en auténtico desastre, teniendo las fuerzas españolas que replegarse de forma apresurada con unas 3 000 bajas, aunque parece ser que en realidad el número de muertos y



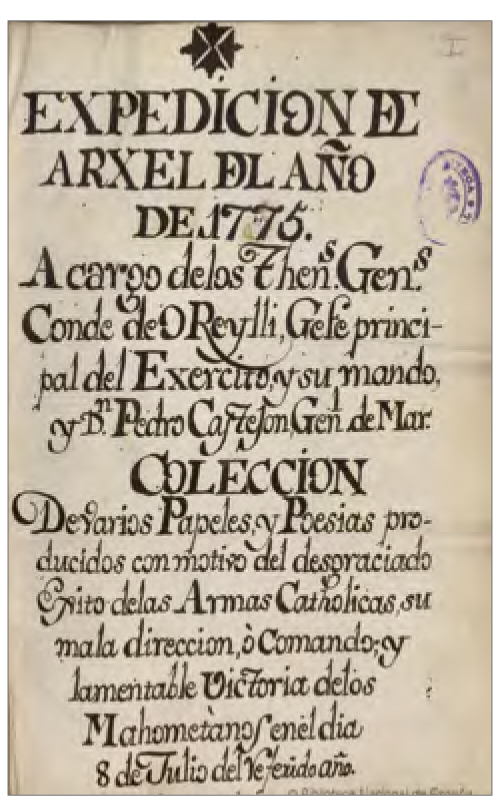
Mapa de la bahía de Argel. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas.



Papeles que han salido
con motivo
de los funestos sucesos
de la Expedicion
dirigida por España con-
tra Argel
Año 1775.
tomo 1º
Al Año



Expedición a Argel. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Biblioteca Nacional. Madrid.



EXPEDICION DE
ARXEL DEL AÑO
DE 1775.
A cargo de los Then.s Gen.s
Conde de O Reylli, Gefe princi-
pal del Exercito, y su mando,
y D.n Pedro Castejon Gen.l de Mar.
COLECCION
De varios Papeles y Poesias pro-
ducidos con motivo del desgraciado
Exito de las Armas Catholicas, su
mala direccion, ò Comando; y
lamentable Victoria de los
Mahometanos en el dia
8 de Julio del referido año.

heridos superó el doble de la citada cifra. Bernardo de Gálvez, que había desembarcado en la playa al mando de una compañía del regimiento de Sevilla, resultó gravemente herido el día 8 de julio por impacto de bala en su pierna izquierda, pese a lo cual no consintió en ser evacuado hasta que la unidad que mandaba recibió la orden de retirarse. Era un claro ejemplo del cumplimiento del artículo de las Reales Ordenanzas que decía: *el oficial tuviere orden absoluta de conservar su puesto a todo coste, lo hará.*



Francisco de Saavedra. Archivo de la Compañía de Jesús. Cartuja. Granada.

Por fortuna pudo ser evacuado de la playa —en ella quedaron abandonados muchos soldados heridos o muertos, lo que provocó multitud de críticas al mando supremo de la expedición— y trasladado a un buque hospital, que casi un mes después recaló en el Puerto de Santa María para continuar reponiéndose de lo que en la época era una herida con muy mal pronóstico.

Allí coincidió nuevamente con Saavedra, que en sus Memorias nos relata que *compuso la tonadilla de la expedición*, lo que nos demuestra otra de sus facetas personales. Las citadas Memorias de Saavedra, que pensamos no han sido estudiadas hasta ahora en su relación con Bernardo de Gálvez, han constituido una aportación extraordinariamente valiosa —diríamos que trascendental— para conocer múltiples aspectos de su biografía.



Detalle del plano de América Septentrional española. José Antonio de Alzate (1767). Museo Naval. Madrid.

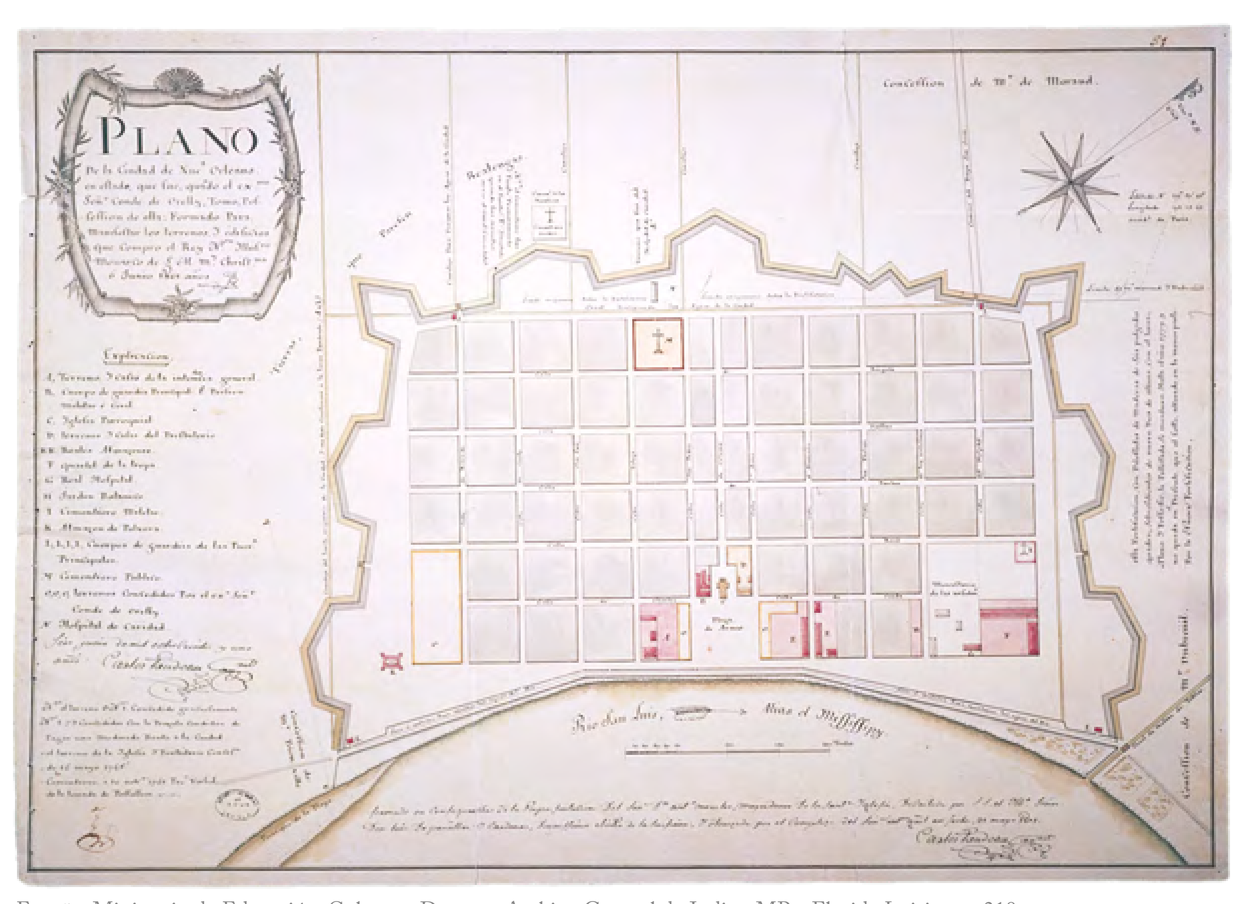
CAPÍTULO 4. DE NUEVO AMÉRICA

REPUESTO YA DE SU HERIDA Bernardo de Gálvez fue ascendido a teniente coronel. Pocos meses después, en julio de 1776, recibió el nombramiento de gobernador de Luisiana y el ascenso a coronel, concediéndosele el mando del regimiento fijo que guarnecía aquella provincia española, cuya capital era Nueva Orleans. Días antes, el 4 de julio, el Segundo Congreso Continental de los representantes de las Trece Colonias británicas había hecho pública la Declaración de Independencia.

El día 1 de enero de 1777 Bernardo de Gálvez relevó al general Luis de Unzaga —también malagueño— y tomó posesión de sus dos cargos en Nueva Orleans. La Luisiana era un amplísimo territorio que se extendía entre los Grandes Lagos y las estribaciones de las Rocosas, con el curso del río Misisipí como arteria fundamental y límite con los dominios británicos.

Gálvez llegó a dicha ciudad con la orden de prestar apoyo logístico a los colonos sublevados, misión en la que desempeñó un papel trascendental el patriota norteamericano de origen irlandés Oliver Pollock, representante en Luisiana del Congreso de los recién nacidos Estados Unidos.

Las tropas inglesas guarnecían los fuertes establecidos en la orilla izquierda del Misisipí: concretamente en Manchac, Baton Rouge y Natchez, que estratégicamente estaban apoyados por las guarniciones de Mobila y Panzacola, principales plazas fuertes de la Florida Occidental. El gran río Misisipí, con sus más de 2000 kilómetros de longitud, era entonces como hoy la columna vertebral de la economía del gran espacio central de Norteamérica.



España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP - Florida Luisiana - 219.



Banderas. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP-Banderas-4.



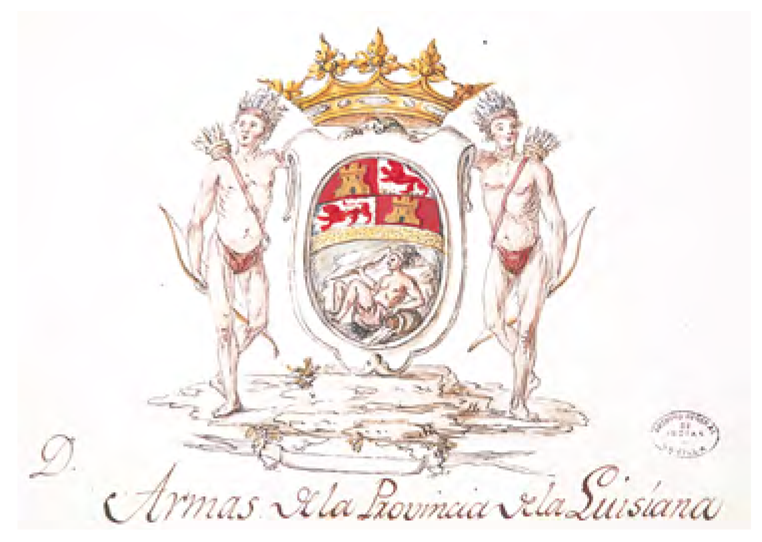
Uniformes. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP-Uniformes-54.

El joven coronel Gálvez —acababa de cumplir 30 años— tenía precisas y prolijas instrucciones del ministro de Indias, su tío José, para activar el poblamiento de la provincia como forma de reforzar la frontera con los británicos. El mayor número de los nuevos pobladores llegó desde las Canarias, en donde como ya hemos dicho estaba destinado su padre Matías, al que poco después su hermano José le encomendaría otra gran responsabilidad, como luego veremos.

Consecuentemente en Luisiana se crearon cinco nuevas poblaciones, de las que destacaremos especialmente dos. La primera Nueva Iberia, en la que se asentaron 15 familias malagueñas que partieron del puerto de Málaga en el buque San José en los primeros días de junio del año 1778. Hoy, 240 años después, los apellidos españoles aún perduran en su población, como claro testimonio de sus ancestros malagueños.

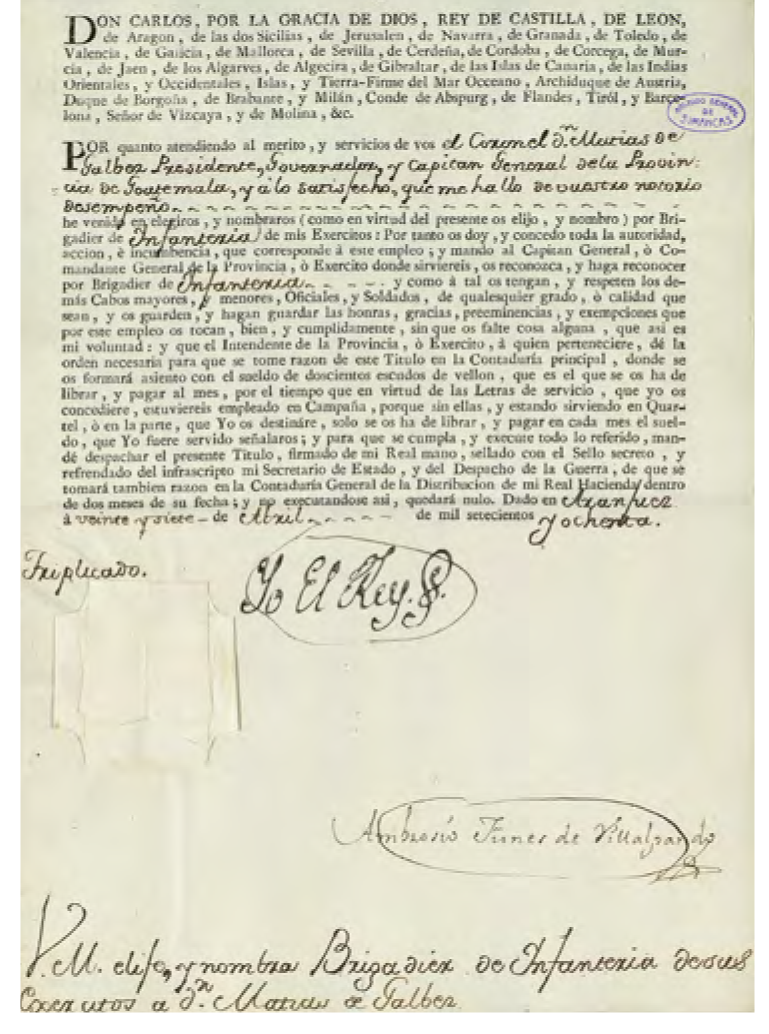
La otra ciudad a la que nos referimos es Galveztown, en donde Bernardo de Gálvez regaló los terrenos en los que se asentó un numeroso grupo de ingleses allí llegados huyendo de la guerra, y que agradecidos a quien les acogió tan generosamente le pusieron a la nueva ciudad el apellido de su benefactor.

De la labor realizada por Gálvez y sus sucesores en la colonización de Luisiana es revelador el dato de que desde el inicio del gobierno de España hasta fines del siglo XVIII la población de origen europeo pasó de 3 500 a 35 000 habitantes.



España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. MP - Escudos - 129

Real Cédula con el nombramiento de Matías de Gálvez como brigadier. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas.



DON CARLOS, POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE CASTILLA, DE LEON, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Occeano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c.

POR quanto atendiendo al merito, y servicios de vos el Coronel D.n Matias de Galbez Presidente, Governador, y Capitan General de la Provincia de Guatemala, y à lo satisfecho, que me hallo de vuestro notorio desempeño. he venido en elegiros, y nombraros (como en virtud del presente os elijo, y nombro) por Brigadier de Infanteria de mis Exercitos: Por tanto os doy, y concedo toda la autoridad, accion, è incumbencia, que corresponde à este empleo; y mando al Capitan General, ò Comandante General de la Provincia, ò Exercito donde sirviereis, os reconozca, y haga reconocer por Brigadier de Infanteria. y como à tal os tengan, y respeten los demás Cabos mayores, y menores, Oficiales, y Soldados, de qualesquier grado, ò calidad que sean, y os guarden, y hagan guardar las honras, gracias, preeminencias, y exempciones que por este empleo os tocan, bien, y cumplidamente, sin que os falte cosa alguna, que así es mi voluntad: y que el Intendente de la Provincia, ò Exercito, à quien perteneciere, dé la orden necesaria para que se tome razon de este Titulo en la Contaduría principal, donde se os formará asiento con el sueldo de doscientos escudos de vellon, que es el que se os ha de librar, y pagar al mes, por el tiempo que en virtud de las Letras de servicio, que yo os concediere, estuviereis empleado en Campaña, porque sin ellas, y estando sirviendo en Quartel, ò en la parte, que Yo os destinàre, solo se os ha de librar, y pagar en cada mes el sueldo, que Yo fuere servido señalaros; y para que se cumpla, y execute todo lo referido, mandé despachar el presente Titulo, firmado de mi Real mano, sellado con el Sello secreto, y refrendado del infrascripto mi Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra, de que se tomará tambien razon en la Contaduría General de la Distribucion de mi Real Hacienda dentro de dos meses de su fecha; y no executandose así, quedará nulo. Dado en Aranjuez à veinte y siete de Abril de mil setecientos y ochenta.

Triplicado.

Yo El Rey.

Ambrosio Funes de Villalpando

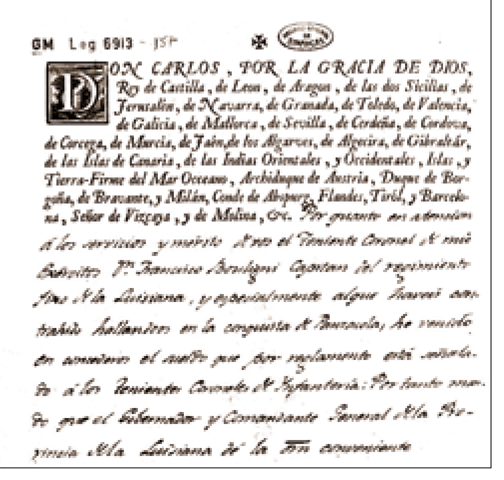
V.M. elige, y nombra Brigadier de Infanteria de sus Exercitos a D.n Matias de Galbez



Carta particular de una parte de la Luisiana. Broutin, Vergés y Saucier, 1743. David Rumsey Map Collection.

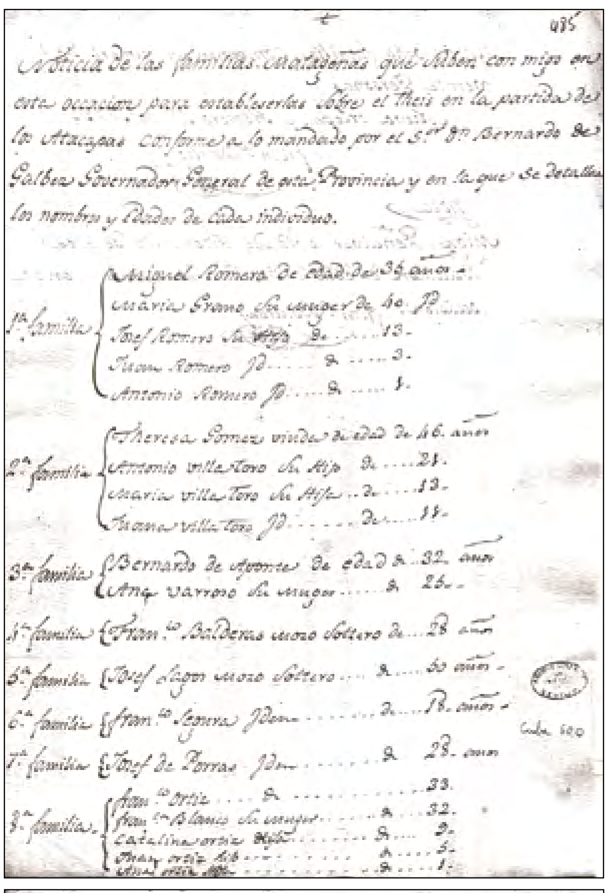


Juan Garrido



GM Leg 6913 - 15

DON CARLOS, POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltár, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante, y Milán, Conde de Abspurg, Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto en atencion á los servicios y merito de vos el Teniente Coronel de mis Exercitos Dn Francisco Bouligny Capitan del regimiento fixo de la Luisiana, y especialmente ... contrahido hallandoos en la conquista de Panzacola, he venido en concederos el sueldo que por reglamento está señalado á los Tenientes Coroneles de Infantería: Por tanto mando que el Gobernador y Comandante General de la Provincia de la Luisiana ...



Noticia de las familias malagueñas que suben con migo en esta occasion para establecerlas sobre el Theis en la partida de los Atacapas conforme a lo mandado por el Sr Dn Bernardo de Galbez Governador General de esta Provincia y en la que se detallan los nombres y edades de cada individuo.

1a familia
Miguel Romero de edad de 36 años.
Maria Grano su muger de 40 ...
Josef Romero su hijo de ... 13.
Juan Romero id ... de ... 3.
Antonio Romero id ... de ... 1.

2a familia
Theresa Gomez viuda de edad de 46 años
Antonio Villa Toro su hijo de ... 21.
Maria Villa Toro su hija ... de ... 13.
Juana Villa Toro id ... de ... 11.

3a familia
Bernardo de Aponte de edad de ... 32 años
Ana Varrero su muger ... de 26.

4a familia Fran.co Balderas mozo soltero de ... 28 años

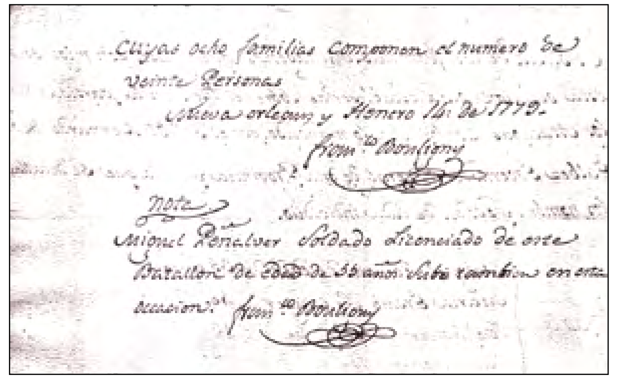
5a familia Josef Lagos mozo soltero ... de ... 30 años.

6a familia Fran.co Segura idem ... de ... 18 años.

7a familia Josef de Porras idem ... de 23 años

8a familia
Fran.co Ortiz ... de ... 33.
Fran.ca Blanco su muger ... de ... 32.
Catalina Ortiz hija ... de ... 9.
... Ortiz hijo ... de ... 5.
... Ortiz ... de ... 1.

Cuba 600



Cuyas ocho familias componen el numero de veinte Personas

Nueva Orleans y Henero 16 de 1779.

Fran.co Bouligny

Nota

Miguel Peñalver Soldado licenciado de este Batallon de edad de 36 años sube tambien en esta occasion.

Fran.co Bouligny

España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias.

CAPÍTULO 5. LA GUERRA CONTRA INGLATERRA

EN NUEVA ORLEANS BERNARDO conoció a Felícitas, hija de Gilberto Antonio de Saint-Maxent, un importante comerciante de la ciudad. El general Unzaga estaba casado con Isabel, hija de Gilberto y por tanto hermana mayor de Felícitas. Bernardo contrajo matrimonio con la joven criolla el día 2 de noviembre de 1777. La ceremonia se realizó *in articulo mortis*, porque él se encontraba muy enfermo.

Carece de todo fundamento lo que muchos han afirmado: que el matrimonio se celebró sin permiso del rey. En la cláusula 6.ª del testamento de Bernardo se decía: *Que se recomiende a mi tío Don Joseph solicite de la piedad del Rey la viudedad de mi mujer, pues mi casamiento se efectuó con solo Real Orden, sin conocimiento del Monte Pío.* No obstante, algunas malévolas habladurías aconsejaron a la pareja ratificar dicho matrimonio, lo que realizaron cuando las vicisitudes de la guerra lo permitieron en una solemne ceremonia celebrada en la catedral de La Habana el 26 de noviembre de 1781.

Como ya ha quedado dicho, el 4 de julio del año 1776 las colonias inglesas de Norteamérica habían proclamado su Independencia, tras varios años de creciente conflicto con la metrópoli. El territorio de los dominios sublevados contra la tiranía ejercida por el Reino Unido comprendía una relativamente estrecha franja de tierra entre los montes Apalaches y el océano Atlántico, y estaba dominada por el ejército y la flota británicos. Estos también contaban con importantes efectivos al norte en los territorios del Canadá, al sur en la Florida y al oeste en la frontera con Luisiana, ocupando la orilla oriental del Misisipí.



Óleo de John Toumbull que representa a los redactores de la Declaración de Independencia presentando su trabajo en el Congreso.



Missoury. History Museum. San Luis.

La corona española tenía sus tres más firmes puntales en el ministro de Estado José Moñino, conde de Floridablanca, en José de Gálvez, futuro marqués de Sonora, ministro universal de Indias, y en Pedro Pablo Abarca de Bolea, conde de Aranda, embajador en París. Estos diseñaron la estrategia ante el inminente conflicto con Inglaterra, buscando tanto la defensa de los dominios en América como la recuperación de Menorca y Gibraltar.

Pero a estos tres hombres clave hay que añadir el de Miguel de Gálvez. También era licenciado en Leyes por Salamanca (como su hermano José), e hizo una gran carrera en la administración militar. Como miembro destacado del Supremo Consejo de Guerra intervino decisivamente en la planificación de la estrategia para la guerra contra Inglaterra. Posteriormente desempeñó el puesto de embajador de España en Prusia y más tarde en Rusia.

Nos complace sobremanera haber descubierto recientemente —con la valiosa ayuda de nuestro gran amigo Javier Miranda— el único retrato conocido de Miguel de Gálvez, que fue pintado cuando presidía la Real Academia del Derecho Español y Público, bajo la invocación de Santa Bárbara, antecesora de la actual de Jurisprudencia y Legislación. Por ello agradecemos muy sinceramente a su presidente, el Excmo. Sr. D. José Antonio Escudero, la afectuosa y pronta respuesta que dio a nuestra petición de conseguir una buena imagen del citado retrato —que ahora se reproduce— así

América Septentrional al comenzar la guerra en 1779

como la magnífica colaboración recibida de la bibliotecaria de esta institución, doña Carmen Crespo y del secretario don José Luis Olgueras.

Recuperamos el relato biográfico de Bernardo de Gálvez para referirnos a la importantísima tarea que tenía que afrontar en Luisiana, en donde cumpliendo las instrucciones de Madrid continuó apoyando discretamente a los rebeldes americanos, facilitándoles suministros: alimentos, medicinas, mantas, armamento, pólvora, etc. y obstaculizando la actividad comercial de los buques ingleses que navegaban por el Misisipí. Los suministros a los independistas llegaban hasta San Luis, guarnecida por los españoles, que era un punto clave para las comunicaciones entre el Ohio y el Misisipí, en el amplio pasillo que comunicaba con el Canadá.



Retrato de Miguel de Gálvez. Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

La actuación de las flotas hispano-francesas, las ofensivas contra Menorca y Gibraltar, los ataques de Bernardo de Gálvez en Luisiana y los de su padre Matías de Gálvez en la zona de Guatemala, Nicaragua y Honduras, impidieron que los británicos pudieran concentrar su esfuerzo bélico contra la sublevación de las Trece Colonias. Por ello la ayuda prestada por España —y también por Francia— a los patriotas que luchaban contra los ingleses contribuyó decisivamente a superar las enormes dificultades por las que atravesaban y fue determinante para el triunfo de la Independencia norteamericana.

N.º 308 + 566

Reservada

El Rey ha determinado q.e el principal objeto de sus armas en America durante la presente guerra sea arrojar á los Ingleses de el seno Mexicano y de las cercanias de esa Provincia libertandonos por este medio de el perjuicio q.e causan á nuestro comercio, y de la continua zozobra en q.e nos tienen sus ambiciosos designios. Esta importante empresa á q.e tanto favorece la actual situacion politica de Europa se ha dignado S. M. confiarla al mando de V.S. q.e llevando baxo sus ordenes un numero competente de tropas, y apoyado en sus maniobras por suficientes fuerzas navales, dará las disposiciones oportunas p.a apoderarse de Panzacola y la Mobila, y limpiar de Ingleses las orillas de el Misisipi.

El Rey ordena a Bernardo de Gálvez el inicio de las operaciones. España. Ministerio de Cultura. Archivo General de Indias

5.1. LA MARCHA POR EL MISISIPÍ Y LA CONQUISTA DE MOBILA

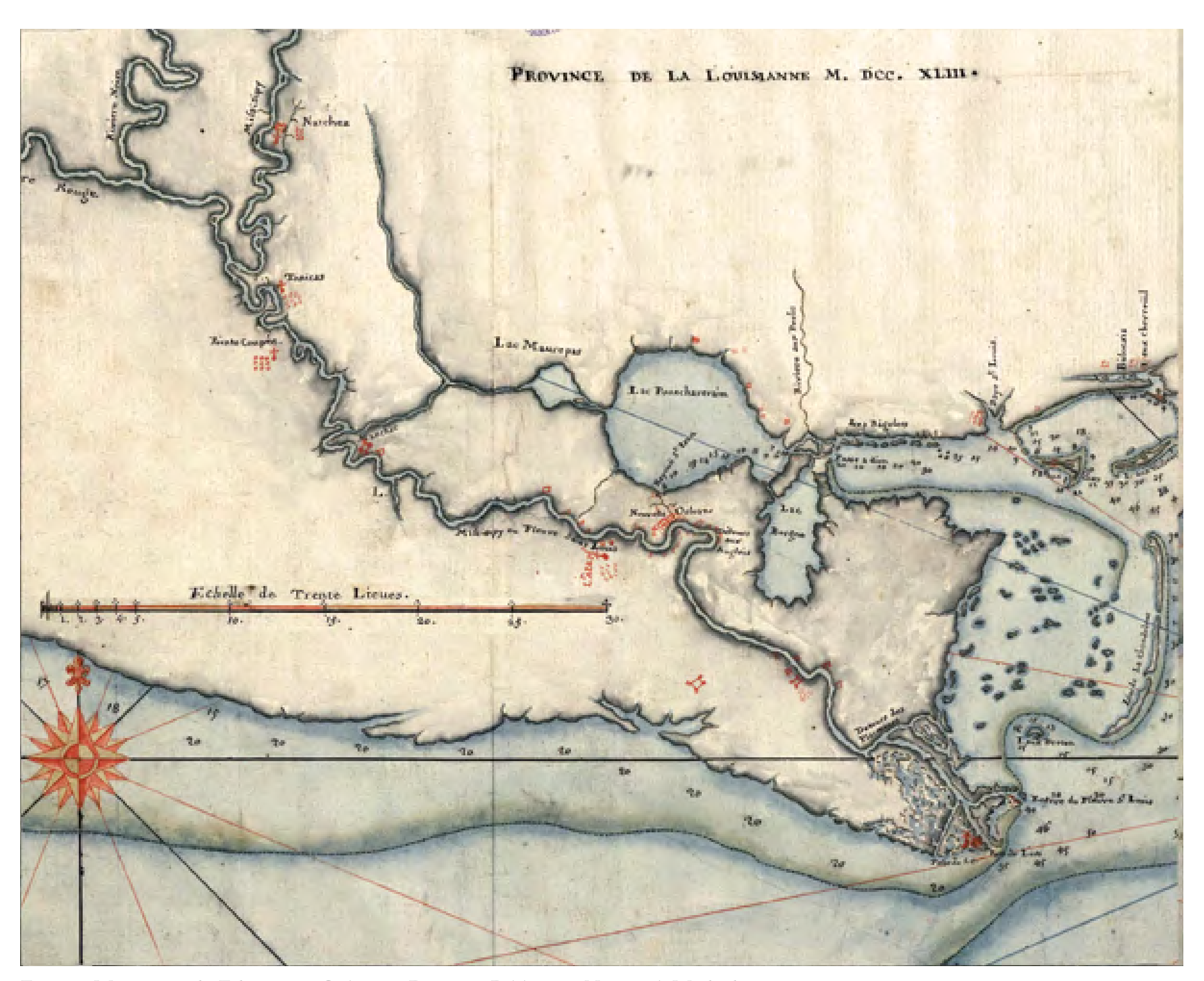
Declarada por España la guerra contra Gran Bretaña en 1779, Bernardo de Gálvez decidió iniciar las hostilidades a fines del mes de agosto, atacando los puestos ingleses establecidos aguas arriba del Misisipí. Y eso pese a estar en inferioridad de recursos respecto a las fuerzas británicas y desoyendo el dictamen des-

favorable de la Junta de Guerra que convocó en Nueva Orleans, la cual por unanimidad le aconsejó atrincherarse en Nueva Orleans y esperar ayuda que pudieran enviarle desde La Habana.

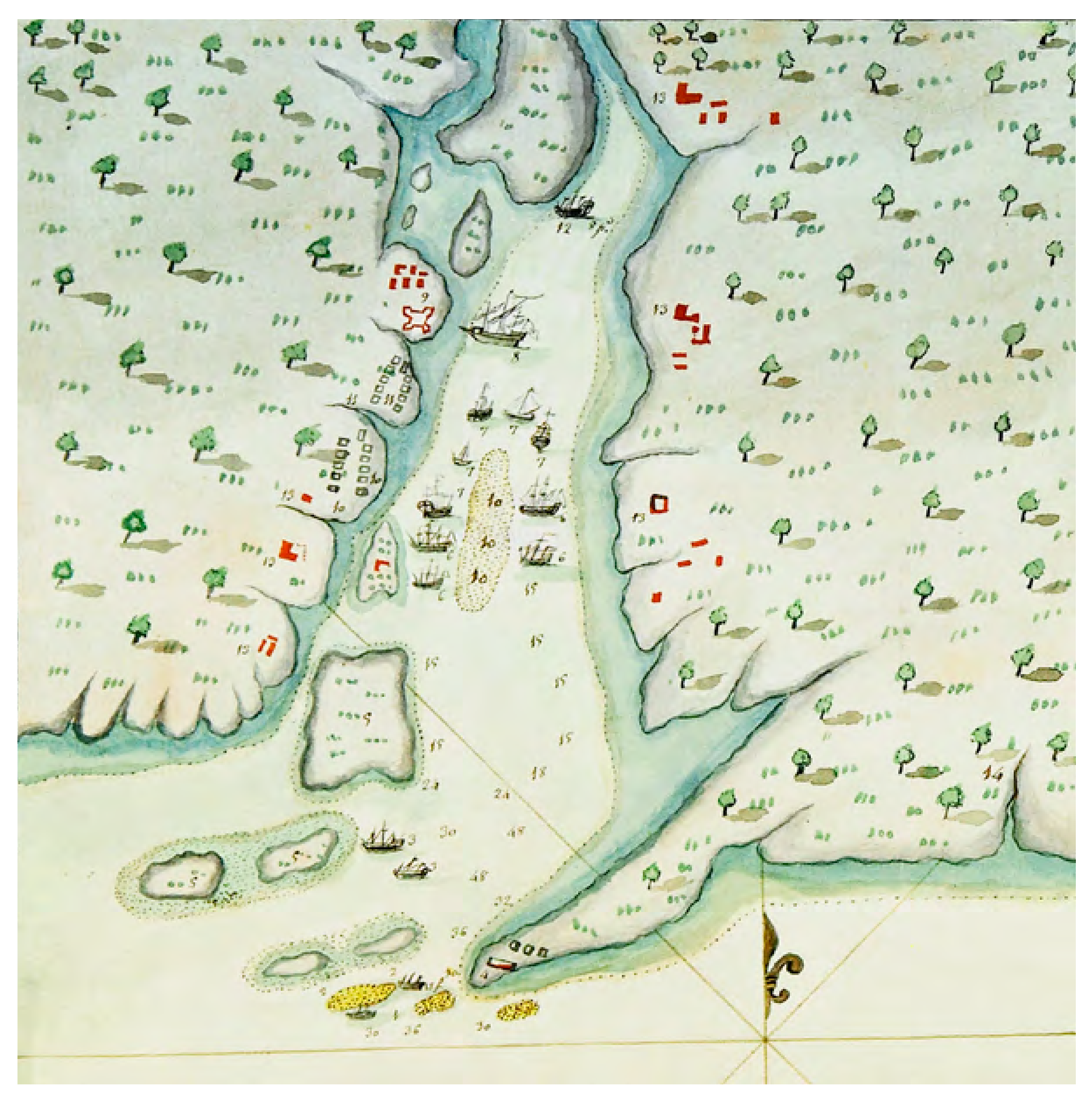
Además, apenas dos días antes de emprender la ofensiva se produjo un fortísimo huracán que causó devastadores efectos en Nueva Orleans. Tras recomponer sus fuerzas como pudo inició por fin la marcha río arriba con apenas mil quinientos hombres, de los que tan solo unos 300 eran soldados profesionales del regimiento fijo de Luisiana, y el resto voluntarios sin instrucción militar.

Tras una audaz campaña consiguió apoderarse de Fort Bute en Manchak y Fort New Richmond en Baton Rouge. Días después se rindió Fort Panmure en Natchez, gracias a la acertada intervención de su amigo Oliver Pollock, terminando victoriosamente las citadas operaciones a comienzos del mes de octubre. Gálvez hizo un considerable número de prisioneros británicos y logró eliminar la presencia inglesa en el río Misisipí, que era el acceso natural a los territorios de Illinois, Arkansas, Kentucky y Tennessee. En ello no puede olvidarse la hazaña que protagonizó meses después en San Luis el capitán del Fijo de Luisiana Fernando de Leyba.

Estos triunfos, que le valieron al entonces coronel Gálvez el ascenso a brigadier, se debieron a la decidida voluntad de vencer que infundió en sus hombres, a sus cualidades de líder y a su gran preparación. También a que supo tomar siempre la iniciativa, adelantándose a las claras intenciones de los británicos de conquistar Nueva Orleans y así poder invadir Luisiana para amenazar el flanco oriental del virreinato de Nueva España.



España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Biblioteca Nacional. Madrid.



Mapa de La Mobila. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas.

Una vez asegurada su retaguardia en el Misisipí, Gálvez afrontó desde Nueva Orleans la conquista de la ciudad de Mobila, para lo cual, luego de superar las serias reticencias que le pusieron sus jefes en La Habana, que desconfiaban de su juventud y de sus extraordinarias cualidades militares, pudo recibir de Cuba una parte de los hombres y suministros que había solicitado.

Bernardo de Gálvez superó tan adversas circunstancias y tras poner sitio al fuerte Charlotte, que protegía Mobila, logró que los ingleses capitularan el 14 de marzo de 1780 haciendo prisionera a toda su guarnición compuesta por más de 300 efectivos de tropa veterana.

Por este éxito Gálvez fue ascendido a mariscal de campo, y los hombres que más destacaron por su arrojo recibieron igualmente merecidas condecoraciones. Y es que Bernardo de Gálvez se caracterizó siempre por su constante preocupación para que se les concedieran recompensas a los que por sus distinguidos servicios se hacían acreedores de ella.



Fuerte Charlotte. Biblioteca del Congreso. Washington.

5.2. LA TOMA DE PANZACOLA: *YO SOLO*

No obstante, en La Luisiana quedaba aún el último y más importante bastión británico de la Florida Occidental: Panzacola, defendida por tres fuertes, dos fragatas y una guarnición de más de 1500 soldados, además de numerosos indios.

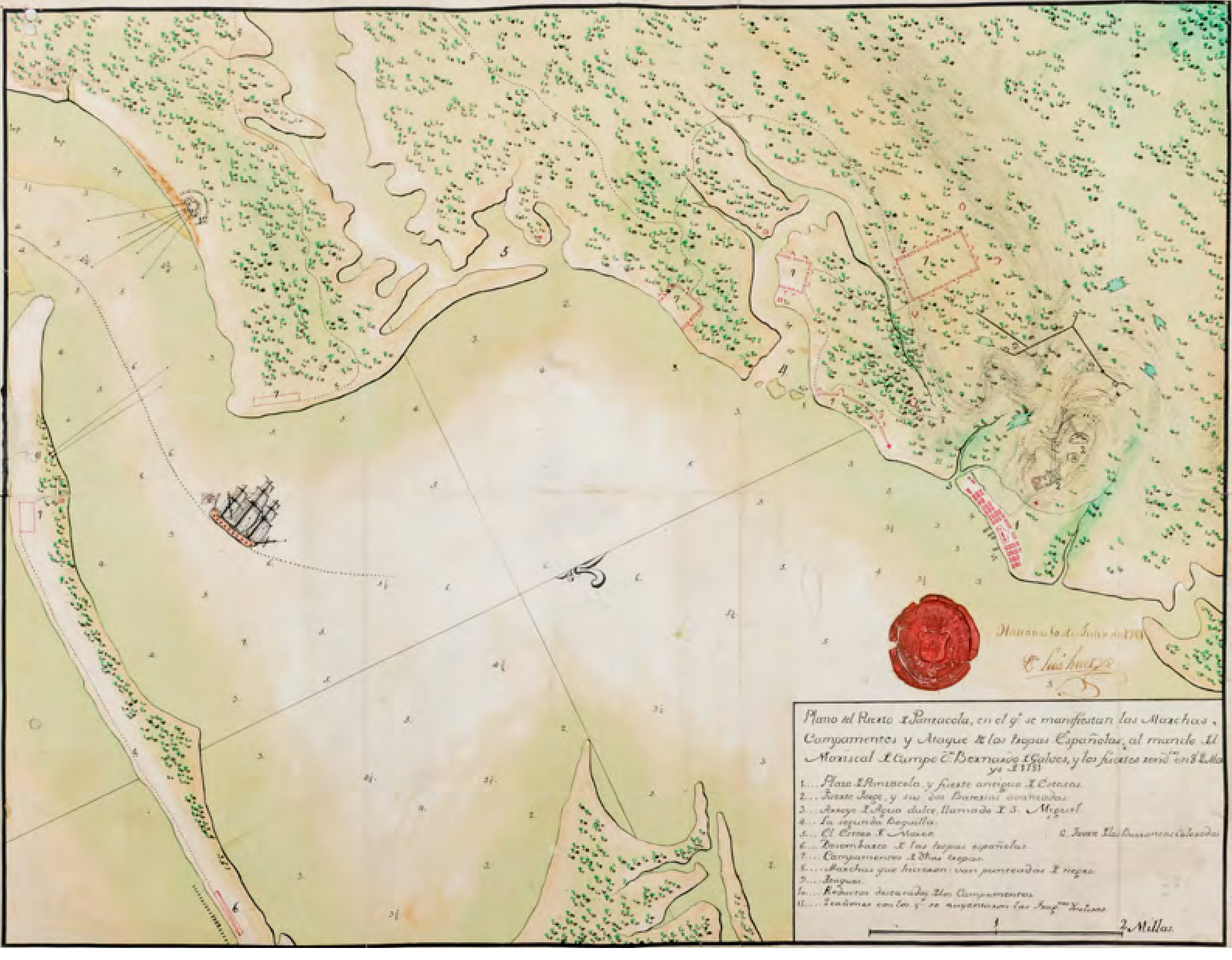
Los éxitos de Gálvez en el Misisipí y en Mobila no habían despertado mucho interés en sus superiores en La Habana. Queda fuera de toda duda que surgieron celos por los reiterados triunfos que estaba logrando el joven general. Hasta tal punto llegó el obstruccionismo que Gálvez —de acuerdo con lo prescrito al efecto en las Reales Ordenanzas de 1768— se vio obligado a poner en conocimiento del ministro de Indias, su tío José, la deplorable actitud de los generales Navarro y Navia y del general de Marina Bonet, que incluso llegaron a desatender las expresas órdenes del Rey. Meses más tarde, tras llegar a Madrid la razonada representación del agravio, tales mandos fueron fulminantemente destituidos.

Pero antes, en octubre de 1780, Bernardo de Gálvez había zarpado de La Habana con una nueva expedición rumbo a Panzacola, compuesta por 12 navíos y 51 buques de transporte, en los que iban casi 4000 oficiales y soldados. Sin embargo, un fuerte huracán deshizo la flota provocando que la operación quedase abortada.

Por fin, en la primavera de 1781 pudo afrontar nuevamente el reto que suponía la conquista de Panzacola. El convoy partió del puerto de La Habana el 28 de febrero. Se componía de un total de 32 transportes que navegaban protegidos por el buque de línea San Ramón y otros navíos de guerra menores.

En aquel momento acababa de sufrir una nueva crisis de la enfermedad que contrajo en Nueva Orleans, originada con toda seguridad por la ingesta accidental de un parásito cuyo hábitat natural es el agua remansada en cursos fluviales y que produce graves desarreglos intestinales. Ello debió manifestarse por vez primera en el otoño de 1777, y fue la causa de que su matrimonio con Felícitas se celebrase *in articulo mortis*, como ha quedado dicho. Ese padecimiento sería el que, a la postre, provocaría su prematura muerte el 30 de noviembre de 1786.

La fuerza de ataque para la operación sobre Panzacola estaba compuesta solamente por unos 1500 hombres, con el coronel Girón como segundo jefe, aunque estaba previsto que a ellos se unieran otros 1400. Estos llegarían desde Nueva Orleans por mar, además de los 700 que vendrían por tierra procedentes de Mobila al mando del coronel Ezpeleta. Ambos: Girón y Ezpeleta, serían dos manos derechas de Gálvez. Cincuenta años después un descendiente directo de estos destacados militares, el teniente general Francisco Javier Girón y Ezpeleta, duque de la Ahumada, fundaría el benemérito Cuerpo de la Guardia Civil.



Plano del puerto de Panzacola. University of Michigan. William L. Clemens Collection.

Pero volvamos a la expedición contra Panzacola. Esta vez el convoy, con la protección de un navío de línea, tres fragatas y otros pequeños buques, alcanzó sin incidentes la isla de Santa Rosa, que cerraba la entrada a la bahía de Panzacola dejando solamente un estrecho canal entre su extremo occidental (la Punta de Sigüenza) y la tierra firme. Siete piezas de a 32 libras y seis de a 8 del fuerte Barrancas Coloradas, situado en una escarpadura de la costa occidental del canal, suponían una seria amenaza para los barcos que pretendiesen forzar la entrada a la bahía, en la que además se encontraban dos fragatas inglesas: la *Mentor* y la *Port Royal*.

El plan previsto por de Gálvez se inició con el desembarco de sus tropas en la isla de Santa Rosa, con el objetivo de transportarlas luego en los buques hasta tierra firme, una vez que la flota atravesase el canal para darle la protección de su artillería. Y a partir de ahí comenzaría el asedio de los tres fuertes ingleses situados en las alturas situadas al noroeste de Panzacola. Los dos primeros eran conocidos por los españoles con los nombres de *Media Luna* y *El Sombrero*, siendo el tercero, el fuerte Jorge, el más importante de ellos, aunque quedaba dominado por los anteriores. En total la guarnición inglesa era de unos 1500 efectivos, además de las tribus de la zona que cooperaron en la lucha contra los españoles como fuerzas auxiliares.



Pedro George Rousseau. Louisiana Historical Society. Louisiana State Museum

Pese al serio peligro que representaba la artillería inglesa de Barrancas Coloradas, el navío *San Ramón*, buque insignia de la flota de apoyo, al mando del comandante Calvo de Irazábal, intentó penetrar en la bahía atravesando el canal. Lamentablemente encalló en uno de los numerosos bancos de arena, aunque pudo ser recuperado después de soltar gran parte de su lastre. Pese a las reiteradas órdenes de Gálvez Calvo se negó a reintentar el paso por dicho canal, e incluso que alguna de las fragatas lo hiciera, pese a que sin el apoyo naval el éxito de la misión se vería seriamente comprometido.

Se produjo entonces una tensa situación entre Gálvez y Calvo, y ante la cerrada actitud de este, el 18 de marzo de 1781, a las dos de la tarde, tal y como textualmente recoge Miranda en sus memorias, atracó al costado del *San Ramón* una lancha que conducía al oficial de Ingenieros Gelabert, que en el alcázar del buque, y por consiguiente delante de la oficialidad, dijo verbalmente al comandante Calvo de parte de Gálvez:

> *Que una bala de a 32 recogida en el campamento, que conducía y presentaba, era de las que repartía el fuerte de la entrada, y que el que tuviese honor y valor lo siguiese, respecto a que él iba por delante con el Galveztown para quitarle el miedo.*

El citado *Galveztown* era un bergantín inglés de 30 metros de eslora —más el bauprés— cuyo anterior nombre era *West Florida*, y que tras ser apresado en duro combate por el buque norteamericano *Morris* en el lago Pontchartrain, situado al norte de Nueva Orleans, fue regalado por los independistas americanos a Bernardo de Gálvez, en agradecimiento al dinero que Gálvez les entregó para aparejar el *Morris*, nombre de la nave inglesa *Reveca*, igualmente apresada con anterioridad por los patriotas americanos.

Pocos momentos después de que Gelabert entregase a Calvo el citado mensaje, que fue recibido por este con gran indignación, y habiendo dado las dos de la tarde, Bernardo de Gálvez mandó enarbolar una bandera corneta (insignia de general en jefe) en el palo mayor de su bergantín, y tras disparar quince cañonazos para avisar que él iba a bordo, mandó largar todo el trapo e inició su entrada en el canal.

Navegó seguido de otras tres pequeñas embarcaciones: la balandra *Valenzuela* al mando de Juan Antonio Riaño, oficial de la Armada y futuro concuño de Gálvez, y las lanchas cañoneras *San Bernardo* y *San Diego*, que dieron un ejemplo extraordinario de lealtad a su jefe. El heroico gesto de Gálvez produjo una enorme expectación tanto en la flota como en sus tropas, desplegadas en la isla de Santa Rosa. Gálvez cruzó el estrecho sin recibir más daños que algunos leves impactos en jarcia y arboladura, pese a que los ingleses le dispararon 27 cañonazos.

Exmo. Sor.

Mui Sor. mio, y venerado Protector: Nada me queda, que desear, pues disfruto con mi Muger, e Hijos de buena salud al lado de mis Favorecedores: nra. Virreyna continua felizmente en su Preñado, tomando las devidas precauciones, para no malograr quizas otro Miguelito: nro. Virrey, libre ya de un fuerte constipado, que le ha causado repetidos dolores de cabeza, y algunas indigestiones, ha tenido la bondad, de proponerme el Govierno de Texas, para exercerle en las actuales circunstancias, que yo no he admitido por las razones, que tube el honor, de representar a V.E. teniendo por mas acertada la resolucion de permanecer tranquilo: ahora se decide S.E. a conferirme provisionalmente el Corregimiento de Valladolid, por creer este paso util, a que parezca menos violento despues mi verdadero Destino.

Renuevo, Señor, mis reverentes obsequios a los Pies de mi Sra. la Marquesa, y Señorita, en cuia compañia ruego a Dios gue. a V.E. ms. as. Mexico 30 de Junio de 1786.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V.E.
su mas atº reconocido Servor.

Juan Antº de Riaño

Exmo. Sor. Marques de Sonora.

España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Madrid.

Plano de las fortificaciones de Panzacola. España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo Militar de Madrid.



Francisco Saavedra, una figura clave en la política de España en América en aquel período y al que ya nos hemos referido, dejó escrito en su *Diario* el comentario que ahora reproducimos sobre la heroica gesta de Bernardo de Gálvez:

> Gálvez tiene entusiasmado a este público y mucho más al Ejército. A la verdad se halló en grande aprieto cuando por una parte los marinos repugnaban forzar el Puerto y por otra recelaba a cada instante de que un sudeste dispersase su convoy desabrigado y pusiese desgraciado fin a las esperanzas del Rey. Su resolución en ese momento fue propia de un Alejandro…

Pero hay dos circunstancias que merecen ser ahora expuestas respecto a tan glorioso episodio, a cuyo estudio y reflexión hemos dedicado bastantes horas. La primera es que Gálvez, ante la actitud de Calvo, ordenó realizar un sondeo del canal, lo que ejecutó de noche el capitán del *Galveztown*, Pedro Rousseau, hombre muy experto y de toda su confianza. Y ello le permitió conocer que había fondo suficiente para que pudieran entrar hasta navíos de línea, como así ocurrió un mes más tarde cuando una flota conjunta hispano—francesa al mando de Solano penetró en la rada de Panzacola para colaborar en el asedio de los fuertes que defendían la plaza.

Y la segunda es que Gálvez, que había demostrado ser tan buen estratega como táctico, se apercibió que al estar situada la artillería inglesa a unos 8 metros sobre el nivel del mar no era posible el tiro tenso sobre los buques que pretendiesen entrar en la bahía. Además, la distancia que separaba la costa de la ruta era de unos 1800 metros. Esto obligaba a que las piezas disparasen con un fuerte ángulo de elevación, lo que impedía fijar la puntería, aunque es obvio que ello no suponía ausencia de riesgo.

Tras este extraordinario episodio al siguiente día el resto de la flota —salvo el San Ramón— inició el cruce del canal, siendo recibida por 145 cañonazos disparados desde el fuerte de Barrancas. Por fortuna tampoco se produjeron impactos directos en los buques ni bajas entre las tripulaciones y a lo largo de los siguientes días las tropas lograron por fin establecerse en tierra firme e iniciar la aproximación a los fuertes británicos. A ellas se unió pocas jornadas más tarde el contingente que al mando del general Ezpeleta llegó por tierra procedente de Mobila.

Cuando ya llevaba casi un mes de haber comenzado el cerco de los fuertes británicos entró en la bahía de Panzacola un convoy procedente de La Habana protegido por una poderosa escuadra hispano-francesa, al mando del almirante Solano. Este convoy atravesó igualmente el canal sin que lo alcanzase ni uno solo de los más de 400 cañonazos con los que fue "recibida" por la artillería inglesa de Barrancas Coloradas. Con las tropas que conducía se reunieron casi 8000 soldados al mando de Bernardo de Gálvez, sin contar en dicho número las tripulaciones de los buques.



EL ANDALUZ PERSEO.
ELOGIO POETICO,
QUE
A LOS INSIGNES HECHOS
DEL EXMÔ. SEÑOR
DON BERNARDO
DE GALVEZ,
ESCRIBIA
El P. FR. JOSE JOAQUIN GRANADOS Y GALVEZ, Franciscano Observante, á un Amigo suyo.

CON LICENCIA.
En México, en la Imprenta de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, Año de 1785.

El Andaluz Perseo.
Escuela de Estudios Hispano Americanos. Sevilla

Transcurridos 61 días del desembarco en Santa Rosa, y tras violentos combates, en uno de los cuales Gálvez sufrió dos heridas por bala de fusil, y en los que los indios aliados de los ingleses actuaron con extrema crueldad, una granada disparada por la artillería española impactó en el fuerte del Sombrero a primeras horas de la mañana del día 8 de mayo, provocando que explosionara su polvorín.

La inmediata ocupación de este bastión por las tropas de Gálvez resultó determinante porque ponía al fuerte Jorge bajo el fuego directo de los españoles. En consecuencia, a las tres de la tarde del mismo día las fuerzas inglesas capitulaban, y al siguiente Panzacola se rindió a España. Más de 1000 soldados cayeron prisioneros. Con este extraordinario triunfo desaparecía el peligro que representaban las tropas británicas para la Luisiana española y para el flanco sur de las Trece Colonias, y España volvía a tener el completo control del golfo de México. El general Washington respiró aliviado porque su retaguardia quedó asegurada.



Escudo con el mote *Yo solo*. Biblioteca Nacional. México



Grabado de la batalla de Panzacola. Library of Congress.



Óleo de Rodrigo Vivar Aguirre sobre la batalla de Panzacola.

Este gran triunfo supuso para Bernardo de Gálvez el ascenso a teniente general, empleo que poco después alcanzó su padre Matías por los éxitos logrados contra los británicos en las campañas desarrolladas en Centroamérica.



Retrato de D. José de Gálvez, atribuido a A.R. Mangs.



Grabado de Matías de Gálvez. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Biblioteca Nacional.

Tan singulares victorias de ambos Gálvez, padre e hijo, motivaron que en una carta dirigida al ministro José de Gálvez, Francisco de Saavedra, que a propuesta del ministro de Indias había sido nombrado enviado especial en América con plenos poderes del rey Carlos III, se expresara así: *¡Qué recíproca alegría habrá en los corazones del presidente de Guatemala y de su hijo Don Bernardo viendo que cada cual por su parte ha dado un buen día al Rey y a la Nación!*

Pero aún hay otro destacadísimo episodio que relatar. La más importante consecuencia de la victoria de Panzacola fue que en el mes de octubre de aquel mismo año 1781 los ingleses fueron derrotados por Washington en Yorktown, gracias a que la flota francesa bloqueó a la inglesa en la bahía de Chesapeake.



Mapa del Golfo de Honduras. España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo Miliar de Madrid.



Rendición de los británicos en Yorktown. John Trumbull. Capitolio. Washington.

Pero lo que no han recogido muchos historiadores norteamericanos, ingleses y franceses —Beerman y Chávez son dos destacadas excepciones— es que aquel triunfo fue posible porque España, y en concreto Francisco de Saavedra y Bernardo de Gálvez, cumpliendo las instrucciones de la Corona.

Aportaron primero cien mil pesos y luego un millón más (pidiéndolos prestados a comerciantes habaneros mientras llegaba el *situado* a la Habana) para que la flota francesa aliada de España pudiera aparejar hacia Chesapeake llevando el dinero necesario para abonar las pagas de sus marineros, de los soldados norteamericanos y de los soldados franceses.

Obviamente, la decisiva batalla de Yorktown fue, también, una gran victoria española.

a Dn. Josph Gálvez París 18. de Agosto 1781.
correo Billa

Exmo Señor

Mui Sor mio: He visto con sumo gusto el Diario, que el Sr. Dn. Bernardo me ha embiado, y el feliz exito de sus esfuerzos. Lo que en esto hay mas que celebrar, es que los medios no eran como se tendrian en Europa, y que el pais era mui desconocido, y acosado de Indios dispersos. Puede V.E. lisonjearse mucho de la actividad de su Señor Sobrino, sin la qual no tuvieramos el gusto de ver recuperado aquel punto tan interesante en el golfo de Mexico.

Pido á V.E. se sirva dirigirle la adjunta cuio arrivo á sus manos celebraré mucho para que viva persuadido de mi reconocimiento á su atencion.

Si V.E. tuviere algun plano del terreno y fuertes de Panzacola con su Puerto, le estimaria mucho una copia; porque generalmente soi un mendigo de tales papeles.

Renuevo á V.E. mis deseos de servirlo dandole el parabien de la empresa y ruego á Dios que á V.E. m. a.

Exmo Sor

BLM de V.E. su ...

El Conde de Aranda

Exmo Sor Dn Joseph de Galvez

Carta del conde de Aranda a J. de Gálvez felicitándole por los éxitos de su sobrino. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Madrid.

Carta de Bernardo de Gálvez a su tío sobre las operaciones de Panzacola. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional. Estado.

No. 33

Exmo Sor

Dá cuenta de lo acaecido hasta ahora en la expedicion de Panzacola.

Mui señor mio. El 2 del corriente en la noche arrivó á este puerto una Saetia del Nuevo-Orleans con la noticia de que el 8 del pasado llegó felizmte. á las cercanias de Panzacola la expedicion del Mariscal de Campo Dn. Bernardo de Galvez, el qual desembarcó al otro dia en la Isla de Santa Rosa que domina la boca del puerto y se apoderó de ella á pesar del continuo fuego de dos fragatas Inglesas, las quales huyeron á lo mas retirado de la bahia luego que se establecio en la expresada Isla una bateria de cañones de á 24. Tomada esta posicion queda perfectamte. bloqueada por mar Panzacola, y pueden ir con seguridad á juntarse á Dn. Bernardo de Galvez las tropas del Nuevo-Orleans, y las de la Movila que estaban ya en marcha para este intento. Es regular que la reunion haya tenido efecto el 25 al 30 del pasado, y que á la hora esta Panzacola ó este ya conquistada ó en los ultimos apuros. Yo espero con impaciencia esta noticia asi por la gloria que resulta al Rey y á la patria de la consecucion de una empresa contra enemigos prevenidos tan de antemano, como por la gloria que causará á V.E. y el adelantamiento y fama de un amigo á quien tengo tantos motivos de querer. Dios gue. á V.E. ms. años. Havana 4 de Abril de 1781.

Triplicado.

Exmo Sor Dn Josef de Galvez.

Carta de J. de Gálvez a F. de Saavedra sobre los éxitos de Guatemala. Archivo Saavedra. Compañía de Jesús. Cartuja. Granada

El Rey ha recibido con suma satisfaccion la feliz noticia que Vm. comunica en su carta de 4 de Abril ultimo num. 30, de haver sido recuperado por sus armas el Castillo de Sn Juan de Nicaragua á consequencia de las acertadas disposiciones del Presidente de Goatemala. Como S.M. conoce á fondo toda la importancia de esta reconquista, y tiene una justa idea del merito q. ha contraido dho Gefe y los demas que baxo sus ordenes han intervenido para realizarla y frustrar los designios conque los Ingleses invadieron

7 aquella fortaleza, se ha dignado manifestar su rl. gratitud y la resolucion enque está de conceder á todos ellos los premios de que son merecedores por sus distinguidos servicios. Dios gue. á Vm. ms. as. Aranjuez á 7 de Junio 1781.

Josph de Galvez

Sor. Dn. Francisco de Saavedra.

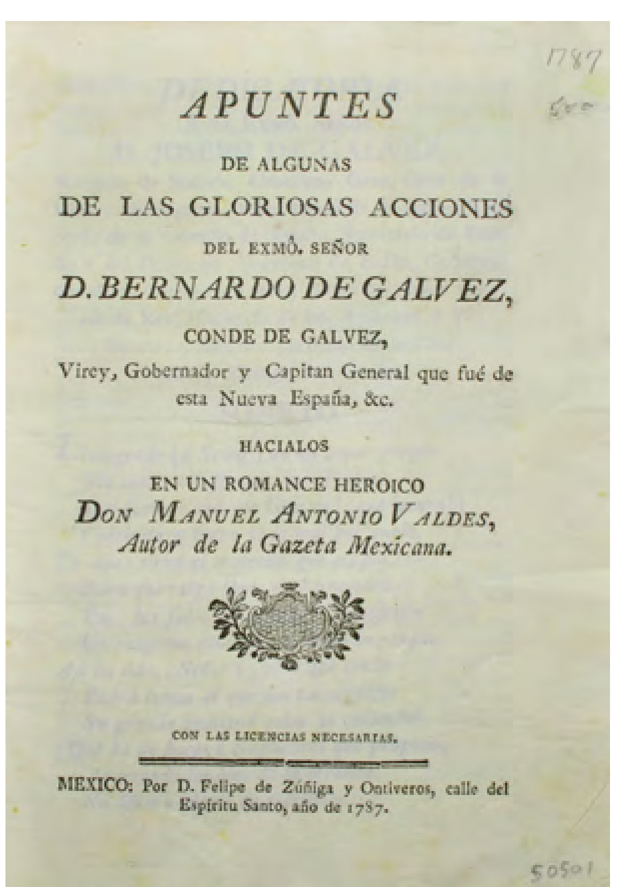
5.3. EL FIN DE LA GUERRA

Los españoles y sus aliados franceses tenían planeado conquistar la isla de Jamaica, en manos de los ingleses desde 1655. Para ello, en febrero de 1782 Gálvez tomó el mando de las fuerzas hispano-francesas, estableciendo su cuartel general en Guarico, en la costa norte de Haití. Es muy posible que en aquellos días un desconocido pintor pudo hacerle el retrato que Oliver Pollock presentó en el Congreso de Estados Unidos el día 8 de mayo de 1783. Al siguiente día se aprobó la petición para que allí quedara colgado en reconocimiento a las victorias de Bernardo de Gálvez y a la ayuda que España había prestado.

Mientras tanto la guerra continuaba, y uno de los episodios más trascendentales fue que una flota británica mandada por Rodney derrotó el 8 de abril a la superior escuadra francesa del almirante De Grasse. Un repentino cambio de viento y la mejor táctica inglesa echaron por tierra los planes de conquistar Jamaica.

Pero la suerte de la guerra estaba ya echada. Desde hacía casi dos años se habían mantenido conversaciones secretas entre ingleses y norteamericanos. Y el 3 de septiembre de 1783 se firmaba en París el tratado de paz. España había triunfado en la guerra de América gracias a los dos Gálvez, Bernardo y Matías, y había recuperado Menorca con la ayuda de Francia. Sin embargo, no pudo reconquistar Gibraltar, lo cual marcaría para siempre las relaciones con el Reino Unido.

Poco antes, el 20 de mayo de 1783, Bernardo de Gálvez fue agraciado por el rey Carlos III con la merced de título de Castilla con la denominación de Conde de Gálvez, con el previo de Vizconde de Galveztown, recibiendo también la Encomienda de Bolaños de la orden de Calatrava.



APUNTES

DE ALGUNAS

DE LAS GLORIOSAS ACCIONES

DEL EXMÔ. SEÑOR

D. BERNARDO DE GALVEZ,

CONDE DE GALVEZ,

Virey, Gobernador y Capitan General que fué de esta Nueva España, &c.

HACIALOS

EN UN ROMANCE HEROICO

DON MANUEL ANTONIO VALDES,

Autor de la Gazeta Mexicana.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

MEXICO: Por D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1787.

En su blasón, y correspondiendo a la petición de los habitantes de Nueva Orleans —a la que hemos hecho mención en la primera página de este trabajo— quiso el rey Carlos III que figurase la flor de lis, símbolo de la casa de Borbón. En uno de los cuarteles figura también la imagen del héroe de Panzacola a bordo del *Galveztown*, y sobre él campea el mote **YO SOLO** en recuerdo de su gloriosa hazaña.

En octubre de 1783 Gálvez regresó a Madrid, en donde fue recibido como un auténtico héroe. Con toda seguridad José de Gálvez fue quien con más alegría vivió estos felices momentos porque, según escribió Saavedra, idolatraba a su sobrino. En él veía el hijo que no pudo tener.

Y en Madrid, entre los últimos meses de 1783 y los primeros de 1784, se le hicieron al menos dos retratos: uno que podemos atribuir sin apenas duda alguna a Mariano Salvador Maella, gracias a los documentos que mediante nuestro gran amigo Carlos Cólogan nos ofreció muy amablemente Juan Cullen. La otra


Retrato de Bernardo de Gálvez. España. Ministerio de Defensa. Museo del Ejército.


The Historic New Orleans Collection. The Kemper and Leila Willians Foundation.

pintura se atribuye a Goya, y aún tenemos pendiente recuperarlo. A la familia malagueña De Haya Gálvez, propietaria del primero de los citados óleos, expresamos ahora y nuevamente nuestro profundo agradecimiento por las facilidades que nos han dado para poder reproducirlo. Hoy es la imagen más difundida de Bernardo de Gálvez.

Los extraordinarios servicios prestados por Gálvez a la Corona y su deseo de volver a América justificaron su nombramiento de Capitán General de Cuba, conservando igualmente el mando de Luisiana y Florida. Francisco de Saavedra razonaba así el porqué de aquel destino:

> El Conde de Gálvez, disgustado de la Corte y no pudiendo vencer en Madrid aquella especie de disentería que por no seguir los consejos de sus amigos había adquirido en Guarico, solicitó y consiguió volver a América ...

Obviamente Saavedra ignoraba —como todos en su época, obviamente— el origen y consecuencias de la enfermedad que el conde de Gálvez padecía. Por las crisis a las que se refirió en sus *Memorias* Francisco de Saavedra, por numerosos indicios que hemos localizado en diversos escritos, y por el aspecto que reflejan los retratos de Bernardo de Gálvez, nuestros amigos los doctores en Medicina Piédrola Angulo y Maroto Vela, miembros del Instituto de Academias de Andalucía, coincidieron el año 2006 en diagnosticar con casi absoluta certeza que la enfermedad del Virrey era una disentería amebiana. Es indudable que la contrajo en Nueva Orleans, por lo que con toda seguridad fue el mal

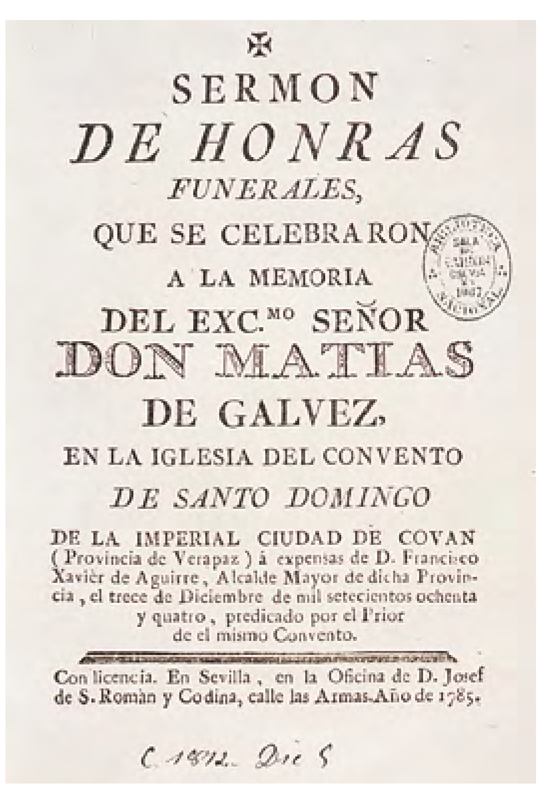
S.n Ildef.o 28 de 7.re de 1785.

Reservada.

Amigo y señor. Ha tiempo que no he podido contextar las cartas reservadas de Vm. por q.e se me han aumentado infinito los trabajos por todas partes, y mi salud no ha sido robusta en este año como en otros por que la muerte de mi hermano me causó bastante estrago, sin embargo de haber hecho el sacrificio a Dios con anticipacion. Hoy me hallo realm.te abrumado con el correo que va á salir á las dos Americas y el que de ellas llegó aqui el 23 del presente, y que me obligó á retardar este hasta el dia de la fha.

Voy pues á contextar en compendio

Archivo Compañía de Jesús. Cartuja. Granada.



SERMON
DE HONRAS
FUNERALES,
QUE SE CELEBRARON
A LA MEMORIA
DEL EXC.MO SEÑOR
DON MATIAS
DE GALVEZ,
EN LA IGLESIA DEL CONVENTO
DE SANTO DOMINGO
DE LA IMPERIAL CIUDAD DE COVAN
(Provincia de Verapaz) á expensas de D. Francisco Xaviér de Aguirre, Alcalde Mayor de dicha Provincia, el trece de Diciembre de mil setecientos ochenta y quatro, predicado por el Prior de el mismo Convento.

Con licencia. En Sevilla, en la Oficina de D. Josef de S. Romàn y Codina, calle las Armas. Año de 1785.

C. 1892. Dic 5

Sermón de la muerte de Matías de Gálvez.
España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
Biblioteca Nacional.

que motivó su casamiento *in articulo mortis* en el año 1777 y el que desde entonces le produjo repetidas crisis. Bernardo de Gálvez fue un enfermo crónico durante los últimos nueve años de su vida.

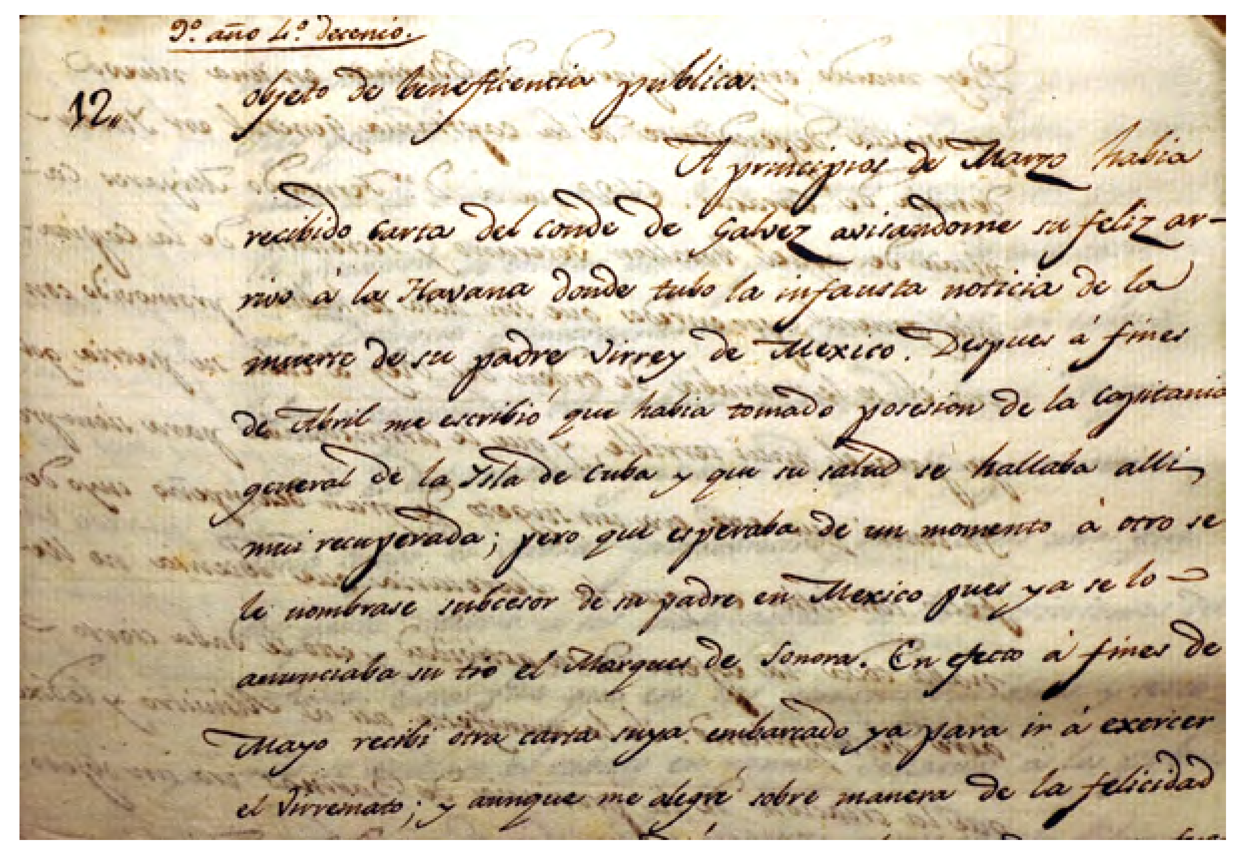
Así pues, partió nuevamente para las Indias en octubre de 1784, desde Cádiz, en la fragata de 40 cañones *La Sabina*, y tras cruzar el Atlántico hizo escala en La Guaira el 14 de enero de 1785. Allí fue a saludarlo su amigo Saavedra, que casi dos años antes había sido nombrado Intendente de Caracas, y que le encontró *flaco y desmejorado*.

Muchos fueron los agasajos que se organizaron para atender a los visitantes, aunque permanecieron en dicho puerto pocos días, ya que ante el aviso de que Matías de Gálvez se hallaba muy enfermo, Bernardo decidió partir para Cuba de inmediato. El 23 de enero se hizo a la vela *La Sabina*, que fue llevada por los vientos hasta Puerto Rico, en donde Gálvez se enteró de que su padre había fallecido el 3 de noviembre en México, arribando por fin a La Habana el 8 de febrero.

CAPÍTULO I. UN EFÍMERO GOBIERNO

BERNARDO DE GÁLVEZ EJERCIÓ SU CARGO en La Habana hasta el 20 de abril de 1785, en que recibió el nombramiento de virrey de Nueva España, sustituyendo a su padre en tan importantísima responsabilidad. El 25 de mayo el conde de Gálvez llegó al puerto de Veracruz en la fragata *Santa Águeda*. Después emprendió camino hacia México, la capital del Virreinato, en la que entró el 16 de junio de 1785, tras el protocolario acto que por norma consuetudinaria se celebraba en el pequeño pueblo de San Cristóbal Ecatepec, para luego postrarse ante la Virgen de Guadalupe.

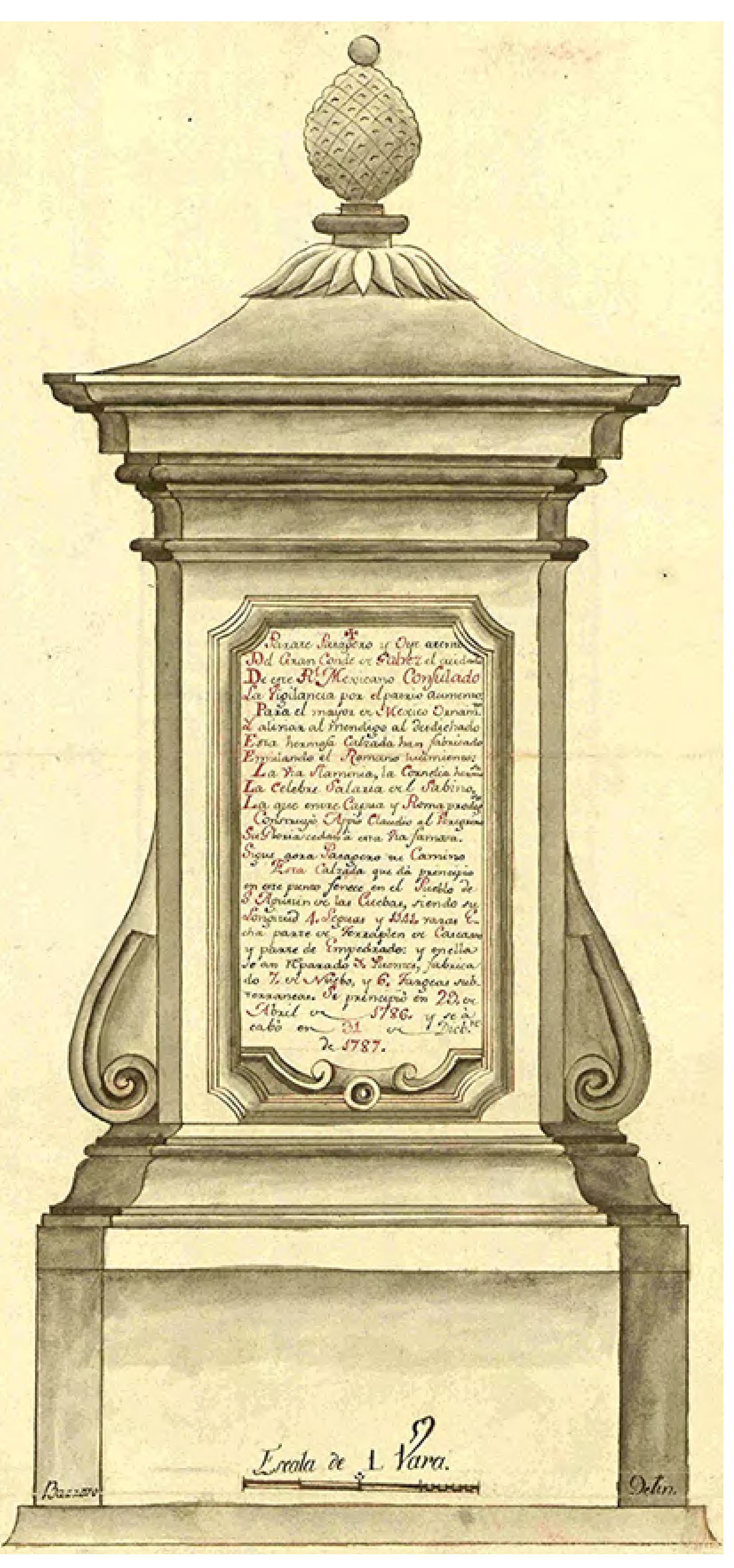
Su llegada produjo alegría y expectación porque le precedía su bien ganada fama, sus cualidades personales, su simpatía y su humanidad. En la capital, entre otras iniciativas, fomentó el tea-


2º. año 4º. decenio.

12 objeto de beneficencia publica.

A principios de Marzo havia recibido carta del conde de Galvez avisandome su feliz arrivo à la Havana donde tuvo la infausta noticia de la muerte de su padre Virrey de Mexico. Despues à fines de Abril me escribio que havia tomado posesion de la Capitania general de la Isla de Cuba y que su salud se hallaba alli mui recuperada; pero que esperaba de un momento à otro se le nombrase sucesor de su padre en Mexico pues ya se lo anunciaba su tio el Marques de Sonora. En efecto à fines de Mayo recibi otra carta suya embarcado ya para ir à exercer el Virreinato; y aunque me alegre sobre manera de la felicidad

El conde de Gálvez escribe sobre la muerte de su padre. Archivo Compañía de Jesús. Cartuja. Granada.



Archivo General de la Nación. México.

tro, impulsó la terminación de la Catedral, mejoró el pavimento y el alumbrado de las calles y se preocupó también por impulsar la mejora del camino que llevaba a Acapulco, el gran puerto del Pacífico. Su padre había hecho lo mismo con la vía que desde Veracruz llevaba a México.

La aureola de buen gobernante que tenía Bernardo de Gálvez —que en esto y en todas las facetas de su biografía fue digno hijo de su padre— pudo ser claramente percibida por el pueblo mexicano ante su férrea determinación para solucionar la gravísima hambruna originada por unas fuertes y tempranas heladas que arrasaron las cosechas de maíz y trigo, base principal de la alimentación de los mexicanos.

El 10 de octubre de 1785 el Conde de Gálvez presidió una junta para recaudar dinero de los terratenientes mexicanos, y en ella aportó 12 000 pesos de la herencia de su padre. También se comprometió a pedir otros 100 000 en préstamo para aplicarlo a la alimentación del pueblo, con lo que fomentó acciones similares de la Iglesia y de los potentados de la capital del Virreinato. Además dictó normas para impedir que los precios se disparasen, creó comedores populares y fomentó las obras públicas para dar trabajo a los labradores que en multitud llegaron a la capital.

Detalle muy revelador del bondadoso carácter del Virrey y de su humanidad y religiosidad —según recogió el extraordinario y olvidado investigador Guillermo Porras Muñoz, cuyo recuerdo pronto esperamos recuperar— es que un día se encontró en un pequeño pueblecito con un sacerdote que caminando llevaba el Viático a un enfermo. El Virrey Gálvez bajó de su coche, cedió el puesto al sacerdote que llevaba el Santísimo y lo acompañó a pie hasta que regresó al templo de donde había

salido. Después, regaló el coche y las mulas a aquel sacerdote para que pudiera utilizarlo de la misma manera en otras ocasiones.

Otro de los episodios que hicieron que su fama de hombre bueno se acrecentase ocurrió el día 8 de abril de 1786. Yendo en su carroza, pasó casualmente por el ejido llamado de Concha, lugar donde se realizaban las ejecuciones de los condenados a la pena capital, y al ver que se estaba preparando la de tres reos, en un arranque de humanidad, mandó suspenderla evitando así la muerte de aquellos desgraciados.

Este hecho llamó enormemente la atención, porque tal gracia sólo podía concederla el monarca. Incluso algunos pseudohistoriadores tomaron este caritativo gesto como una muestra de que el Virrey quiso suplantar al rey de España. Sin embargo su decisión no le supuso una reprimenda de Madrid, sino que fue refrendada, si bien prescribiendo: *que el Virrey no salga de palacio cuando esté anunciada una ejecución …* Tan sabia e ingeniosa decisión hace inútil cualquier comentario.

Gálvez tenía un carácter extremadamente vitalista, que muy posiblemente se extremó ante las continuas y graves molestias que le ocasionaba su crónica enfermedad. Era muy amante de todas las diversiones, y siempre que podía asistía con su esposa a los bailes y fiestas que con frecuencia se celebraban. Como por ejemplo, la recepción que ofreció a los jefes, oficiales y tropa del regimiento de Zamora, en la azotea del palacio, con motivo del ascenso a cabo de Miguel, su único hijo varón, nacido en Guarico. Tales hechos motivaron que en la ciudad de México se difundiese un pasquín en el que se podía leer: *en todas partes te veo, menos en el jubileo*. Sin embargo oía misa casi todos los días en palacio.

Los toros fueron otra de sus pasiones. Muestra de ello es que ordenó construir una plaza de madera junto al palacio, en la plaza del Volador, en la que se realizaban las bien conocidas acrobacias mexicanas. Según la *Gazeta de México*, en una de las corridas *tuvo tanto gusto que tiró el pañuelo suyo, el de la señora y los de las niñas; y por poco tira también el uniforme*. Y es que el Virrey había ordenado organizar varias corridas para recaudar fondos con los que atender la tremenda hambruna que ha quedado referida. Cuando iba a comenzar el primero de los festejos, y ante el asombro de todos, entró en la plaza conduciendo él mismo un quitrín, con su esposa, y dio varias vueltas al ruedo en medio del clamor popular. Después el Virrey saltó la barrera y le dio unos pases al primer toro que salió a la plaza.

5 de Agosto de 1786.
Al Virrey de N. E.
Aprovandole mandase suspender la execucion dela pena capital alos tres reos que se expresan, los que se destinaran alas obras de Acapulco, por efecto dela voluntad de S.M., y previniendole que se abstenga de salir en publico en los dias y horas de executarse las sentencias de pena capital, y que se haga que el Juez dela Acordada le avise el dia, y ora dela execucion.
Nota
Nota, su original se halla colocada en su Rta de Ropas de este año.

El Rey ordena a Bernardo de Gálvez que no salga los días de ejecución.
España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias.



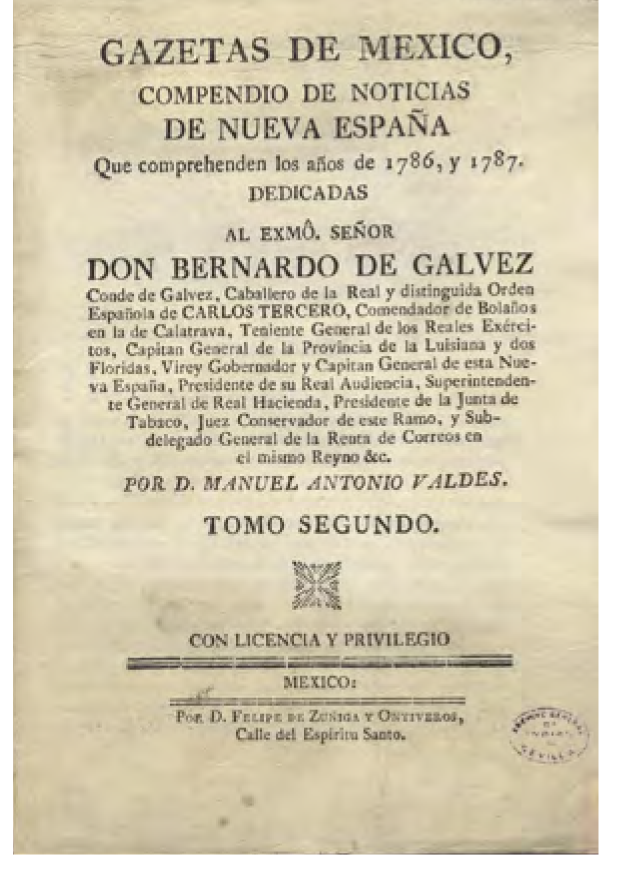
España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
Museo del Prado. Madrid.

Tal como recogía Manuel Antonio Valdés en su obra *Romance heroico. Apuntes de algunas de las gloriosas acciones del Excmo. Sr. D. Bernardo de Galvez*, publicada en México en 1787, en su forma de gobernar adoptó modos que no eran precisamente habituales en la época, caracterizada por un protocolo social extremadamente estirado, demostrando así su firme voluntad de estar muy cerca del pueblo. Nuestras investigaciones han demostrado que fue un hombre dotado de extraordinarias prendas personales. Ello viene a corroborarlo el documento que apenas hace seis meses hemos localizado en el Archivo Histórico Nacional y cuyo texto seguidamente reproducimos:



EXMÔ. SEÑOR.

He concluido mi primer Tomo de Gazetas, que tuve el honor de dedicar al Exmô. Señor Don Matias de Galvez (que de Dios goce) dignisimo Padre y Antecesor de V. E. y hallandome próximo á comenzar el segundo, ni yo puedo solicitar otro Mecenas que V. E., ni V. E. puede evadirse de serlo: no lo primero, porque estando palpando que asi el origen de este util establecimiento como sus felices progresos se han debido enteramente al Patrocinio del Gobierno, lo debo considerar enteramente suyo, y por conseqüencia me veo en la obligacion de dar al Cesar lo del Cesar: no lo segundo, porque siendo V. E. un Hijo verdadero imitador del Heroismo de su difunto Padre, como nos lo estan demostrando á cada paso sus laudables acciones, y estando poseido de aquellos mismos sentimientos que hicieron tan recomendable su Gobierno, es consiguiente esté V. E. altamente persuadido de las razones de conveniencia que tendria para acceder á mi



GAZETAS DE MEXICO,
COMPENDIO DE NOTICIAS
DE NUEVA ESPAÑA
Que comprehenden los años de 1786, y 1787.
DEDICADAS
AL EXMÔ. SEÑOR
DON BERNARDO DE GALVEZ
Conde de Galvez, Caballero de la Real y distinguida Orden Española de CARLOS TERCERO, Comendador de Bolaños en la de Calatrava, Teniente General de los Reales Exércitos, Capitan General de la Provincia de la Luisiana y dos Floridas, Virey Gobernador y Capitan General de esta Nueva España, Presidente de su Real Audiencia, Superintendente General de Real Hacienda, Presidente de la Junta de Tabaco, Juez Conservador de este Ramo, y Subdelegado General de la Renta de Correos en el mismo Reyno &c.
POR D. MANUEL ANTONIO VALDES.
TOMO SEGUNDO.
CON LICENCIA Y PRIVILEGIO
MEXICO:
POR D. FELIPE DE ZUÑIGA Y ONTIVEROS,
Calle del Espiritu Santo.

Gazeta de México. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias. Sevilla.

Aranjuez, 25 de junio de 1785

Amigo y Sr.:

Soy tardo pero cierto. Respondo a la estimable carta de Vuestra Merced tan contento de su salud y la de mi Señora la Condesa y su prole, pero sentido de la pérdida que todos hicimos en la muerte del Sr. D. Matías. No tiene remedio, y solo hay el que Vm. como buen hijo imite en todo, como esperamos, a su santo y por todos títulos venerable padre. Vm. conoce ese país, que pide gran rectitud y desinterés, mucha popularidad y agasajo y una aplicación incesante. Compadezco a Vm. en esta última parte, porque todos rehusamos el trabajo y sufrimos mucho con él, pero las otras cualidades que son a Vm. tan naturales recompensarán el placer que le falte en la última. No puedo más, amigo mío: compongámonos con los Americanos y vivamos con cuidado de los ingleses, que no quieren cumplir lo pactado en (sobre) Honduras y Mosquitos. Vm. sabe mucho y puede completar su gloria en ese País, difundiéndola a todo el mundo y haciendo felices a muchos millones de hombres.

Cuente Vm. conmigo y mis pobres disposiciones, ofrézcame a los pies de la Sra. con todo afecto y mande a su seguro servidor y amigo.

Floridablanca

Sr. Conde de Gálvez.



El conde de Floridablanca, pintado por Goya.
España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
Museo del Prado. Madrid.

Esta carta, junto con otros documentos reservados, fue remitida a José de Gálvez por Fernando de Córdoba, ayudante de Bernardo de Gálvez, dos días después de su fallecimiento. En ella Córdoba solicitaba regresar a la Península para poder incorporarse a su regimiento. Está fechada en México el día 2 de diciembre de 1786.

¿Bastará este nuevo y hasta ahora desconocido argumento para desmontar las injustas acusaciones que se han vertido sobre la honradez y el patriotismo de los Gálvez? Porque la acusación de nepotismo contra José, ministro universal de Indias, no se sostiene si se tiene en cuenta —por ejemplo— que envió a su hermano Matías y a su único y querido sobrino Bernardo a los dos destinos militares más comprometidos en la guerra contra los británicos. Y ambos, padre e hijo, con inteligencia, con determinación y con heroísmo alcanzaron resonantes triunfos.

Otra de las más importantes iniciativas que Bernardo de Gálvez intentó acometer fue la construcción de un castillo en el cerro de Chapultepec como residencia de descanso para los virreyes. El lugar, situado en las estribaciones montañosas que cierran por el oeste el valle de México, es de una singular y extraordinaria belleza natural.



DEL REY NUESTRO SEÑOR

TIENE ESTE LIBRO Goo. FOXAS, ÈSTA, Y
la primera firmadas del Excelentissimo Sr.
DON BERNARDO DE GALVEZ,
Conde de Galvez, Cavallero de la Real, y Distinguida Orden Española de Carlos tercero, Comendador de Bolaños en la de Calatrava, Teniente gral. de los R.s Exercitos, Capitan gral. de la Provincia de la Luisiana, y dos Floridas, Virrey Governador, y Capitan gral. del Reyno de N. E. Presidente de su Real Audiencia Superintendente gral. de Real Hazienda, y Ramo del Tavaco, Juez Conservador de este, Presidente de su Junta, y Subdelegado gral. de Correos en el mismo Reyno &c.
y las demas rubricadas de S.E.

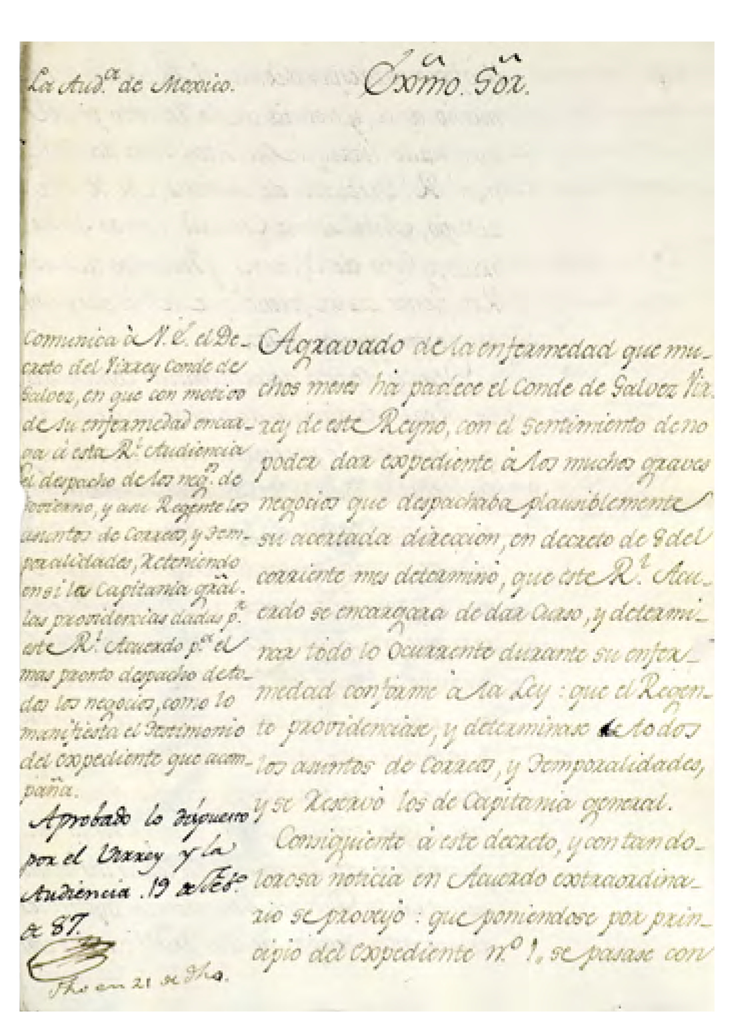
Archivo General de la Nación. México.

La primera piedra se colocó el 23 de noviembre de 1785. Con estas obras también se intentó dar trabajo a la gran masa de labradores que había quedado en la miseria por la citada incidencia de la helada. Pero los trabajos se paralizaron apenas fueron comenzados.

La construcción de tan imponente edificio motivó que algún autor haya sostenido, sin el más mínimo fundamento, que Bernardo de Gálvez perseguía la independencia de Nueva España y ser él su monarca, para lo cual quiso construir un gran palacio. Otro infundio, fruto de un punible desconocimiento de la historia y de una absoluta ignorancia del carácter y de la integridad moral del Virrey, que demostró en todas las ocasiones su patriotismo y su lealtad a la Corona.

El Castillo de Chapultepec en la actualidad.





La Aud.ª de Mexico. Exmo. Sor.

Comunica à V.E. el Decreto del Virrey Conde de Galvez, en que con motivo de su enfermedad encarga à esta R.l Audiencia el despacho de los neg.os de Govierno, y aun Regente los asuntos de Correos, y Temporalidades, reteniendo en si la Capitania gral. las providencias dadas p.r este R.l Acuerdo p.a el mas pronto despacho de todos los negocios, como lo manifiesta el Testimonio del Expediente que acompaña.

Aprobado lo dispuesto por el Virrey y la Audiencia. 19 de Feb.o de 87.

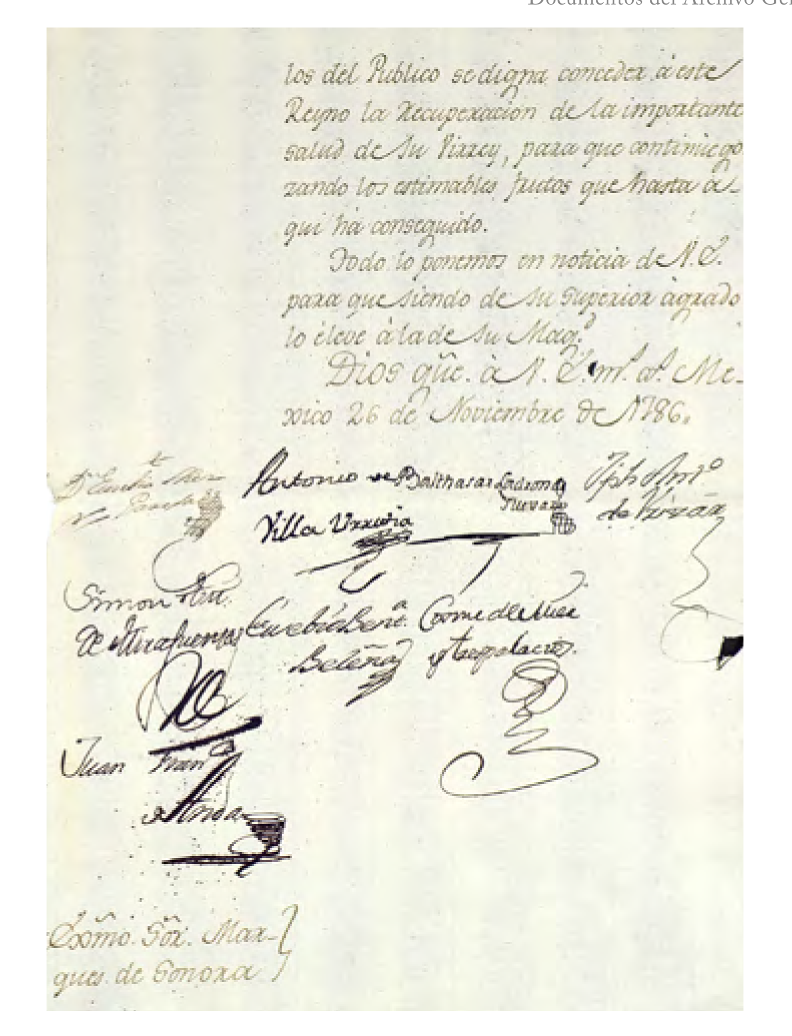
Fho en 21 de dho.

Agravado de la enfermedad que muchos meses ha padece el Conde de Galvez Virrey de este Reyno, con el sentimiento de no poder dar expediente à los muchos graves negocios que despachaba plausiblemente su acertada direccion, en decreto de 8 del corriente mes determinò, que este R.l Acuerdo se encargara de dar curso, y determinar todo lo ocurrente durante su enfermedad conforme à la Ley: que el Regente providenciase, y determinase todos los asuntos de Correos, y Temporalidades, y se reservò los de Capitania general.

Consiguiente à este decreto, y con tan dolorosa noticia en Acuerdo extraordinario se provyò: que poniendose por principio del Expediente n.º 1, se pasase con el oficio correspondiente al Regente testimonio de el, y noticia de lo resuelto por el nominado Virrey à la Real Sala del Crimen, R.l Tribunal de Cuentas, M.R. Arzobispo, Nobilissima Ciudad, demas Tribunales, y Gefes de Oficinas, y Prelados de las Religiones en la forma que se ha acostumbrado en iguales casos.

Despues de esta determinacion comenzò esta Real Audiencia despachando desde aquel dia todo lo perteneciente al Govierno, y el Regente todo lo de Temporalidades y Correos, dando la debida preferencia, à lo mas urgente, à todo lo tocante à la R.l Hacienda, y mas interesante al Publico, de suerte que este logra los beneficios del breve despacho, y queda este Tribunal en continuar con la misma vigilancia, actividad, y esmero, y en caso de que por la multitud de negocios se necesite mas tiempo del que hasta ahora ocupa, señalar todo el competente, aplicando à este laudable fin todas las tardes mientras la Divina Providencia oyendo los incesantes ruegos de este Trib.l unidos con

Documentos del Archivo General de la Nación. México.



los del Publico se digna conceder à este Reyno la recuperacion de la importante salud de su Virrey, para que continue gozando los estimables frutos que hasta aqui ha conseguido.

Todo lo ponemos en noticia de V.E. para que siendo de su superior agrado lo eleve à la de Su Mag.d

Dios gũe. à V.E. m.s a.s Mexico 26 de Noviembre de 1786.

[illegible] — Antonio de Villa Urrutia — Balthasar Ladron de Guevara — Jph Antº de Urizar — Simon Ant.º de Mirafuentes — Eusebio Bent.ª Beleña — Cosme de Mier y Trespalacios — Juan Fran.co Anda

Exmo. Sor. Marques de Sonora

Tacubaya 8 de Noviembre de 1786= Haviendome reducido mis males à un estado en que no puedo dedicarme al Despacho de este basto Govierno, sin atrasar notablem.te mi salud: el R.l Acuerdo, conforme à la Ley, se encargarà de dar curso y determinar todo lo que ocurra, durante mi enfermedad; y el S.r Regente de los asuntos de Correos, y Temporalidades, reservandome los de Capitania Gral. Hagase saber este Decreto à los Escrivanos Mayores de Govierno, y à la Direccion de Temporalidades, y pasese aviso con insercion de el, al R.l Acuerdo para su inteligencia= El Conde de Galvez= Francisco Fernandez de Cordova

Es Copia. Mexico 20 de Noviembre de 1786.

Fran.co Frnz de Cordova

CAPÍTULO 2. LA MUERTE DE BERNARDO DE GÁLVEZ

EL RELATO DE LO QUE SERÍAN los tres últimos meses de la vida del Conde de Gálvez fue magistralmente escrito por un gran investigador hispano—mexicano, el Padre Guillermo Porras Muñoz, y arranca el 27 de julio de 1786. En ese día se celebró una misa en acción de gracias por su cumpleaños, a la que el Virrey no pudo asistir por encontrarse enfermo. A esta crisis se refería en la carta que el 3 de agosto le escribió a Saavedra, antes de que, por consejo de sus médicos, fuese trasladado a San Ángel (un pequeño pueblo cercano a la capital azteca), *para mudar temperamento*.



Grabado de Bernardo de Gálvez.

Gálvez logró una vez más superar este nuevo episodio de su enfermedad, porque a finales de aquel mes pudo celebrar varias conferencias con sus colaboradores para analizar la prolija y documentada Instrucción que redactó para el gobierno de las Provincias Internas, de las que entonces era Comandante General Jacobo Ugarte y Loyola.

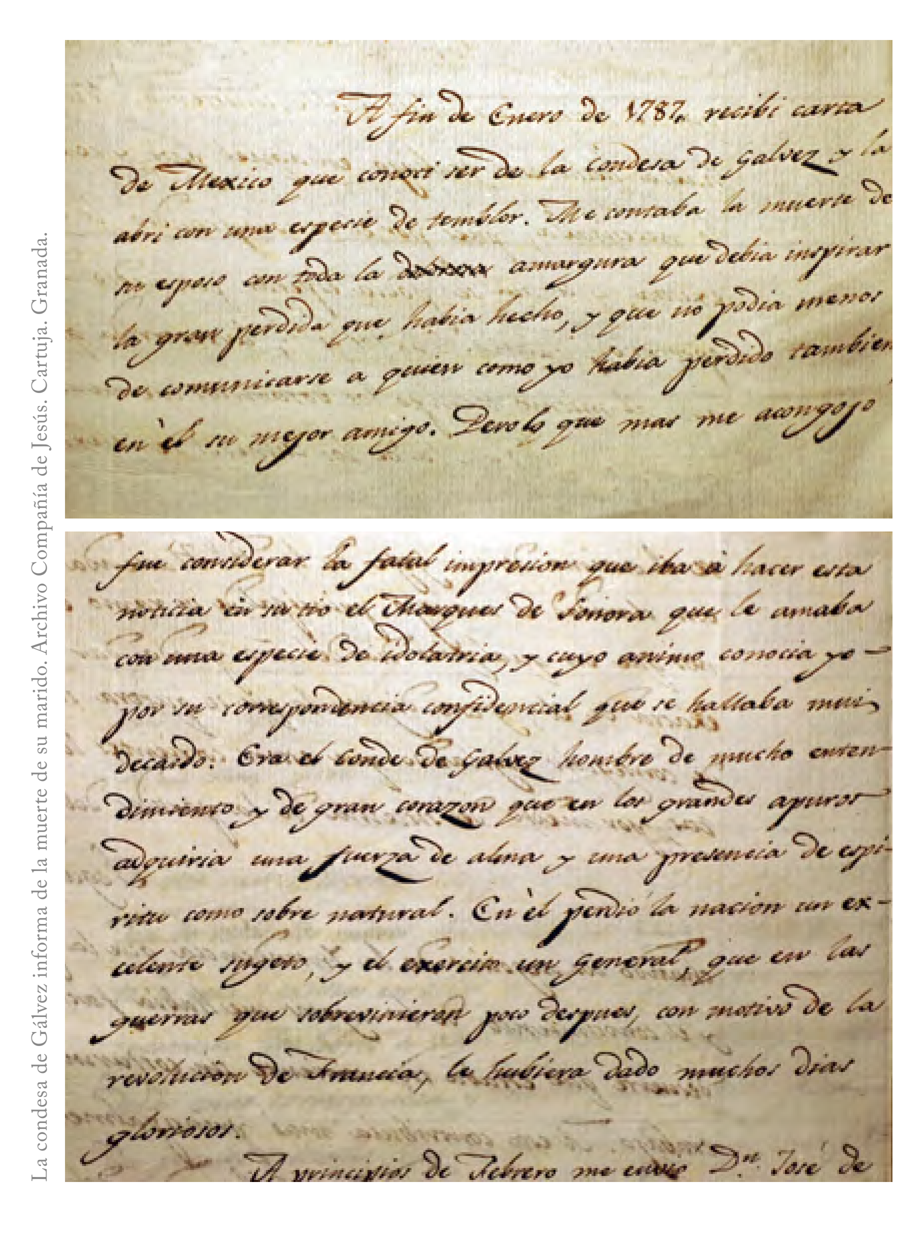
Las reuniones se celebraron los días 28, 29 y 30 de agosto de 1786 *y en ellas hizo S.E. una pintura del estado crítico en que se hallaban las Provincias Internas… Amplió y demostró S.E. los artículos más esenciales, explicando con la mayor claridad las causas y razones en que se fundaban*, demostrando así hallarse con plena lucidez mental y un perfecto conocimiento del asunto.

Sin embargo la salud del Virrey iba decayendo cada vez más. A partir del 19 de septiembre comenzó a tocarse música en palacio para distraerlo, y como la enfermedad empeoraba, el 9 de octubre se celebró una junta de médicos que recomendó, ante la gravedad de su estado, que se le administrasen los santos sacramentos. La víspera del día señalado para ello el Conde de Gálvez se incorporó en su cama a fin de que su ayuda de cámara lo afeitara, y en la mañana siguiente, 13 de octubre, se vistió con el uniforme de teniente general para esperar la llegada del viático, que recibió de pie sostenido por sus ayudantes.

El 31 de octubre, intentando nuevamente *mudar temperamento*, fue llevado al palacio que el arzobispo de México tenía en Tacubaya, muy cerca de Chapultepec, aunque un poco más al sur. Aquel



Feliciana de St. Maxent y sus hijos


A fin de Enero de 1787 recibi carta de Mexico que conoci ser de la condesa de galvez y la abri con una especie de temblor. Me contaba la muerte de su esposo con toda la amargura que debia inspirar la gran perdida que habia hecho, y que no podia menos de comunicarse a quien como yo habia perdido tambien en él su mejor amigo. Pero lo que mas me acongojó fue considerar la fatal impresion que iba a hacer esta noticia en su tio el Marques de Sonora que le amaba con una especie de idolatria, y cuyo animo conocia yo por su correspondencia confidencial que se hallaba mui decaido. Era el conde de Galvez hombre de mucho entendimiento y de gran corazon que en los grandes apuros adquiria una fuerza de alma y una presencia de espiritu como sobre natural. En él perdio la nacion un excelente sugeto, y el exercito un general que en las guerras que sobrevinieron poco despues con motivo de la revolucion de Francia, le hubiera dado muchos dias gloriosos.

A principios de Febrero me envio Dn. José de

La condesa de Gálvez informa de la muerte de su marido. Archivo Compañía de Jesús. Cartuja. Granada.

mismo día escribió a su tío José para darle cuenta de la gravedad de su estado. El 8 de noviembre encargó del gobierno al Real Acuerdo, es decir a la Audiencia de Nueva España, aunque reteniendo el mando militar.

Seguidamente dictó —ya no podía sostener la pluma— sus disposiciones testamentarias ante Ramón de Posada (un gran jurista y casualmente emparentado con Bernardo de Gálvez) que algunos días después fueron ampliadas con detalles relativos a su entierro y al futuro de su esposa y de sus hijos. Irremediablemente su enfermedad se fue agravando, por lo que el 16 de noviembre volvió a recibir la extremaunción. Dos semanas después, a las cuatro y cuarto de la madrugada del jueves 30 de noviembre de 1786, el Conde de Gálvez falleció serenamente.

Sobre el profundo dolor que tan sensible pérdida produjo en el pueblo mexicano tuvimos la fortuna de publicar el año 2009 la obra *Bernardo de Gálvez. In memoriam*. En ella reprodujimos un amplio conjunto de documentos impresos o manuscritos sobre nuestro héroe, lo que supone un corpus documental imprescindible para conocer el carácter y la biografía de tan excepcional figura.

Principal N.º 63.

El Arzobispo de Mexico da cuenta a V.M. de que con su V.e Cav.do diputaron dos Capitulares, para que à su nombre pidiesen à la Virreyna el Cuerpo del Virrey Difunto Conde de Galvez, para sepultarlo en el Panteon de esta Metropolitana, que aun no se ha estrenado, y hacer de su cuenta los gastos del Funeral, por las razones que expresa, y dice, que la Virreyna condescendio, con la calidad q.e se demuestra; y desea que esta demostracion, que no se ha hecho con otros Virreyes, sea de la soberana aprobacion de V.M.

El Rey ha estimado mucho esta demostracion del Arzobispo y Cabildo regulandola tambien merecida por el difunto Virrey como digna de un Prelado y Cabildo Metropolitanos de aquel Reino a quien nos agradece mui particularm.te la distincion que acordaron hacer con el cadaver de un digno Gefe y representante suyo &c.a 19 de Feb.o de 87. Fho en 21 de id.

\+

Señor.

Mi Venerable Cabildo y Yo, para dar una prueba publica, y clara del tierno amor que profesamos al Difunto Virrey Conde de Galvez, y para acreditar nra gratitud por las atenciones, y finezas que debimos à su generosidad, diputamos dos Capitulares para que à nro nombre pidiesen à la Virreyna el Cuerpo de aquel, para sepultarle en el Panteon que esta sin estrenarse en esta S.ta Yglesia Metropolitana, y hacer de nra cuenta todos los gastos del funeral. La Virreyna condescendio gustosa, pero con la calidad de que se trasladasen los huesos de su Marido à la Ygl.a del Colegio Apost.co de S.n Fernando luego que se concluyese el Sepulcro q.e dispuso el Difunto se labrase cerca del de su Padre, quedando en dho Panteon el Corazon y entrañas. Hemos convenido en ello, y quedamos disponiendo el entierro, p.a que sea con la solemnidad, y magnificencia q.e corresponde. Y lo pongo en la R.l noticia de V.M. deseando q.e esta demostrac.n que no se ha hecho con otros Virreyes, sea de su soberana aprobacion.

Nro S.r gûe à V.M. los m.s a.s q.e le ruego, y necesita el Estado. Mexico 2 de Diciembre de 1786.

Señor.

A Los Reales Pies de V.M.

Alonso Arzbpo de Mexico

El Oidor de Mexico D.n Eusebio Bentura Beleña avisa el recibo de la Real orn de 26 de Marzo ultimo comprehensiva de las diligencias que se le mandan hacer con atencion a haver S.M. dispensado la Residencia del difunto Virrey d.n Matias de Galvez.

P.

1

Exmo Señor.

Mui Señor mio: Ayer recibi la Real orden que con fecha de 26 de Marzo ultimo se ha servido V.E. dirigirme previniendome, que con atencion à la pureza, rectitud y prudencia bien notorias con que governo este Reyno el difunto Virrey D.n Matias de Galvez se havia dignado el REY dispensar su Residencia, y libertar à sus Albaceas de los gastos de ella. Pero que S.M. queria practicase Yo quantas diligencias se expresan con individualidad en la misma Real orden, precediendo para aquellas tomar la venia del actual

Varios documentos sobre la muerte del conde de Gálvez. Archivo General de la Nación. México.

\+

La ultima prueva que diò el Conde de Galvez mi Sobrino, que goce de Dios, del concepto, y estimacion que Vmd. le merecian, nombrandolos por sus Albaceas y testamentarios, al paso que es una excelencia [illegible] de la integridad talento y demas circunstancias que les caracterizan, me ha servido a mi de algun consuelo en la perdida q.e llora este R.no pues me alivia el cuidado en el cumplim.to de la ultima voluntad del Difunto, y dela de su [illegible] viuda, è Hijos. Las [illegible] servicios [illegible] dela Casa de Vmd. [illegible] 2. de Diz.re ultimo me confirman en este mismo concepto. Por todo doy a Vmd. m.s g.s asegurandoles que rendré perpetua gratitud [illegible] oficios de humanidad en favor de mi [illegible] p.a corresponderles [illegible] Dios g.e a Vmd. [illegible] El Pardo 28. de febr.o de 1787.

Señores D. Juan Mariano Cavezon, y D. Juan Antonio de Yermo.

\+

Exmo Señor.

Mui Señor mio: la sensible temprana muerte del Exmo Señor Conde de Galvez es una de aquellas desgracias de primer orden que no caben en la mayor ponderacion. V. Ex.a que mejor que otro alguno conoce las singulares virtudes morales y politicas que hacian el caracter de su Ex.mo sobrino, sabe igualmente quanto ha perdido en su persona la N.a España. Perdida inconsolable para esta, y golpe que con razon llenarà el espiritu de V. Ex.a de amargura y de pena. Bien es menester que V. Ex.a se valga de sus claras luces y de su solida Religion para encontrar alg.n consuelo en la muerte de un verdadero Heroe honor de nuestra Nacion y gloria de su Ill.e Casa.

Nosotros sobre los motivos comunes de dolor à todos los avitadores de este Reyno, tenemos el particular del singular aprecio con que nos distinguiò depositandonos sus confianzas y nombrandonos en su ultima disposicion por sus Albaceas y Testamentarios. Conocemos bien quanto exige de nosotros este honor, al

CAPÍTULO 3. EL ENTIERRO DEL VIRREY

EL CADÁVER DE BERNARDO DE GÁLVEZ FUE EVISCERADO. Su corazón y sus entrañas se introdujeron en un cántaro que, cubierto por un paño carmesí, fue inmediatamente trasladado a la cripta de la Capilla de los Reyes de la catedral de México.

Después, su cuerpo fue amortajado con el uniforme de Teniente General de los Reales Ejércitos y cubierto por el manto de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos Tercero. Colocaron en su pecho la venera de Calatrava, y entre sus manos pusieron el bastón de mando.

Desde Tacubaya el cadáver del Virrey fue trasladado a México, a donde llegó a las once y media de la noche del mismo día 30 de noviembre. Iba sentado en su carroza, flanqueada por 12 alabarderos y con 100 antorchas iluminando el cortejo, al que seguía su familia, su séquito y una escolta de caballería.

La capilla ardiente se mantuvo abierta durante tres días en el salón del palacio virreinal, mientras los cañones disparaban salvas en señal de duelo uniéndose al grave son de las campanas de los templos mexicanos que doblaban por el Virrey.

El lunes día 4 de diciembre se dispuso su entierro, que constituyó una extraordinaria manifestación de duelo. El multitudinario cortejo fúnebre se extendió a lo largo de casi dos kilómetros por las calles de México hasta llegar a la Catedral, en donde se celebraron las solemnes exequias. Luego, el ataúd que contenía el cuerpo muerto del Conde de Gálvez fue depositado en la cripta del altar de Los Reyes.

Inmediatamente comenzaron las obras para construir su tumba definitiva en la iglesia del colegio apostólico de San Fernando. De él, quince años antes había partido fray Junípero Serra para iniciar la evangelización de la Alta California, en la expedición que organizó José de Gálvez y que estuvo al mando del capitán Gaspar de Portolá, nacido en Lérida.

En el presbiterio de la iglesia de San Fernando, en el lado de la epístola, había sido enterrado Matías de Gálvez apenas dos años antes. Y allí, tal como Bernardo deseaba: *…que me entierren en San Fernando, frente de mi padre.* Su cuerpo fue sepultado el 11 de mayo de 1787, seis meses después de su muerte, en el lado del evangelio.

Pocos días más tarde, el 11 de diciembre, su esposa Feliciana daba a luz a una niña, que recibió el nombre de Guadalupe, patrona de México, cuya festividad se


...ñonazos q.e tiraron quando
llegó el Exmo Sor Virrey. 269
...ber 30 de Nov.re 1786 desde las
11½ a las 8 ....18.
...iernes 1º de Dize.re ....31.
Sabado 2 de dho ....31.
Dom.º 3 de dho ....31.
Lunes 4 de dho dia del
Entierro de las 5 a las 10½ ..12.
Al salir el Cuerpo de Pala.º ..03.
Al entrar en Cathedral las
y dispararon los Granad.s ..05.
Quando alzaron lo mismo ..05.
Al bajar el Cuerpo 13. los
6. q.e realizaron, y no los Gra. 18
Son p.r todos ..151

Salvas a la muerte de B. de Gálvez.España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Biblioteca Nacional.



Francisco de Saavedra retratado por Goya.
The Courtauld Gallery. Londres.



Retrato de Bernardo de Gálvez. Óleo de José Alfaro.
Castillo de Chapultepec. México.

celebraba, entonces como hoy, el siguiente día 12 de diciembre.

Francisco Saavedra conoció la muerte de Bernardo de Gálvez estando en Caracas, y consignó en su diario las frases que seguidamente reproducimos y que muestran su profundo afecto y su gran admiración por el que fuera el más íntimo de sus amigos:

> A fin de enero de 1787 recibí carta de México que conocí ser de la Condesa de Gálvez y la abrí con una especie de temblor. Me contaba la muerte de su esposo con toda la amargura que debía inspirar la grave pérdida que había hecho, y que no podía menos de comunicarse a quien como yo había perdido también en él a su mejor amigo. Pero lo que más me acongojó fue considerar la fatal impresión que iba a hacer esta noticia en su tío el Marqués de Sonora, que le amaba con una especie de idolatría, y cuyo ánimo conocía yo por su correspondencia confidencial que se hallaba muy decaído.
>
> Era el Conde de Gálvez hombre de mucho entendimiento y de gran corazón, que en los grandes apuros adquiría una fuerza de alma y una presencia de espíritu como sobrenatural. En él perdió la nación un excelente sujeto y el ejército en general, que en las guerras que sobrevinieron poco después, con motivo de la revolución de Francia, le hubiera dado muchos días gloriosos ...

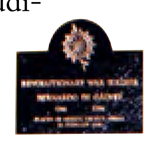
CAPÍTULO 4. LA LÁPIDA QUE HOY SEÑALA SU TUMBA

EN EL AÑO 2005, cuando ya llevábamos cinco recopilando y analizando documentos conseguidos en distintos archivos, nuestro amigo el sacerdote Pasionista José Luis Cacho, que ejercía su ministerio en un barrio de la inmensa ciudad de México, nos facilitó unas magníficas fotografías de la iglesia. En ellas pudimos apreciar las lápidas que están situadas en el lateral del presbiterio correspondiente a la epístola, es decir en el lado derecho del altar mayor: dos de ellas son grandes y están juntas. La tercera, mucho más pequeña, se halla sobre la más cercana al altar mayor.

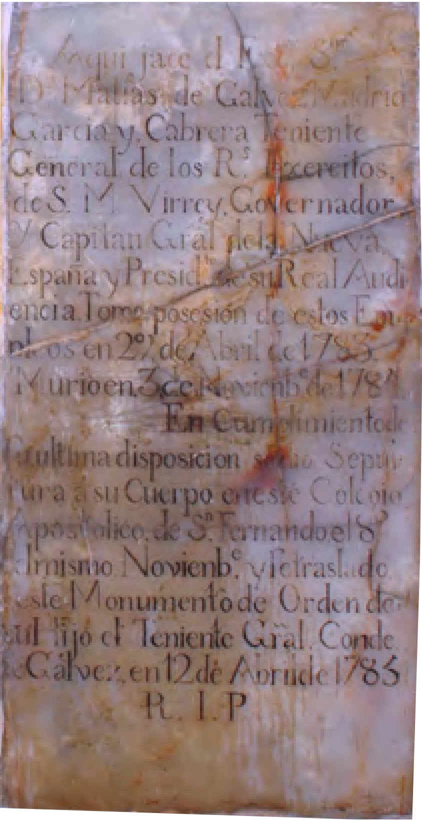
La lápida de mármol —una de las grandes— se encuentra muy cuarteada y es la que cubrió el sepulcro de don Matías de Gálvez. De las otras dos, cabe decir que la mayor fue colocada en 1986 por los Granaderos y Damas de Gálvez. La más pequeña, situada sobre la anterior, por los Hijos de la Revolución Americana, SAR, que agrupa a unos 70 000 descendientes de quienes participaron en la guerra de la Independencia norteamericana.

El conocer la existencia de estas lápidas motivó el artículo que el día 13 de junio del año 2006 publicamos en el diario SUR de Málaga con el título *Honor, valor… y bochorno*, en el que manifestábamos la vergüenza que como españoles y como malagueños sentíamos ante el olvido en el que Málaga y España tenían la insigne memoria del teniente general Bernardo de Gálvez.

Al fin, tras complicadas gestiones, pudimos reparar tan lamentable omisión el 29 de agosto del año 2008, colocando una gran placa de bronce en el lugar exacto en el que reposan sus restos. Desde entonces esta lápida acompaña el sueño eterno de quien tanta gloria alcanzó y dio a España por sus prendas personales y por sus gloriosas acciones.







Lápida sepulcral de Matías de Gálvez. Junto a ellas las lápidas colocadas por los Hijos de la Revolución Americana y por los Granaderos y Damas de Gálvez. Iglesia de San Fernando. México.



Lápida colocada en la tumba de Bernardo de Gálvez el 29 de agosto del año 2008. Imagen cortesía de D. Juan Íñiguez

✠

EN el Bando expedido por este Superior Gobierno y publicado en todo el Reino con fecha de 23 de Marzo del año inmediato pasado de 1785 relativo al modo con que se deben tratar los Indios sirvientes de las Haciendas y conducirse estos y los mismos Hacenderos reciprocamente segun las respectivas obligaciones de cada clase, se extendieron y mandaron observar entre otras cosas los dos articulos siguientes.

„ XI. Con ningun pretexto ni motivo, aunque sea el de „ pagar las obvenciones de Casamientos, Bautismos, Entierros „ &c., podrán suplirse á los Indios mas de cinco pesos á cuen- „ ta de su trabajo: Los Curas deberán cobrar sus derechos par- „ roquiales sin apremios y del mejor modo que pudieren, y en „ defecto perdonarlos á esta pobre y miserable Gente porque, „ segun la Ley 10 Lib. 1. Tit. 18 de la Recopilacion de estas „ Indias, nada deben exigirles los Parrocos en derechos ni otra „ cosa por pequeña que sea.

„ XII. Ademas de los cinco pesos dichos podrán los La- „ bradores cobrar de los Indios lo que les hubieren suplido en „ dinero para la paga de Tributos, si lo acreditaren, quedando „ en su vigor y fuerza los Capitulos 73, 74 y 75 de la Orde- „ nanza de este Ramo aprobada por Real Cedula de 8 de Ju- „ nio de 1770, *y lo mismo debe entenderse de lo que se suplie- „ se á los Indios para sus necesidades gravísimas domésticas, „ acreditandolo con Certificacion del Alcalde mayor ó quales- „ quiera de sus Tenientes.*

Tambien al num. 8 de mi Circular de 11 de Octubre del citado año de 85, mirando por el bien de los miserables Indios tan recomendados por las Leyes, y deseoso de minorarles su infelicidad en un año tan esteril y escaso de mantenimientos

La Condesa de Galvez tributa a S. M. las mas profundas gracias por la que se ha dignado dispensarle concediendole sin exemplar 50 mill rr.s de viudedad al año.

Exmo. Sor.

Tengo recibida la orden del Rey comunicada à V.E. en 27 de Febrero ultimo por el Sr. Conde de Floridablanca, y que con fecha de 28 del mismo mes se ha servido V.E. trasladarme. Por ella veo la singular gracia de cinquenta mill rr.s de viudedad annual, libres de media-annata, y sin exemplar con que la incomparable piedad de nuestro soberano ha querido socorrerme en atencion a los

Carta de la viuda de Gálvez agradeciendo al Rey su generosidad. Archivo General de la Nación. México.

servicios de mi difunto marido el Conde de Galvez, y mediante las representasiones, que en fabor de ambos hizo a S. M. esta Rl. Audiencia: conozco por supuesto todo el aprecio, que merece una merced tan señalada, pero confundida yo tambien hasta el grado, q. exije el distinguido veneficio, que a la Rl. clemencia he merecido, no hallo mejor modo de expresar mi debida gratitud a S. M. que suplicando a la vondad de V. E. tribute a sus Rs. Pies mi profundo reconocimiento, y con rogar por la mas dilatada conserbacion de la vida de tan piadoso Monarca.

Dios gue. a V.E. m.s a.s

Mexico 23 de Maio de 1787.

Exmo. Sor.

La Condesa de Galvez

Exmo. Sor. Marqués de Sonora.



Museo Nacional de Antropología e Historia. Castillo de Chapultepec. México.

V. FELIZ EPÍLOGO DE UN APASIONANTE DEBER

Non omnis moriar…

Horacio. *Odas III,30.*

LOS ESTADOS UNIDOS comenzaron hace bastantes años a reconocer tanto la importantísima ayuda que España prestó a su lucha por la independencia como la trascendental intervención de Bernardo de Gálvez. Una muestra de ello son los monumentos que allí se han levantado en su memoria, a los que en este mismo mes de mayo se ha unido una nueva estatua ecuestre inaugurada en Pensacola.

No puede ahora olvidarse que, en la apasionante tarea de rescatar del más oprobioso y generalizado olvido a tan gigantesca figura de España, hubo un acontecimiento trascendental protagonizado por una española residente en Washington, que tiene también la nacionalidad estadounidense. Hablamos de Teresa Valcarce Graciani, embajadora de la Asociación Bernardo de Gálvez en Estados Unidos.

Ella SOLA, superando todo tipo de dificultades —algunas de ellas insólitas y reprobables— y gracias al congresista Christ Van Hollen y al senador Robert Menéndez, logró que Estados Unidos reconociera la deuda que tenía con Bernardo de Gálvez, con España y con la Historia. Y ello porque los documentos que como feliz resultado de nuestra investigaciones pudimos localizar en el Archivo de Indias y en los Archivos Nacionales de Estados Unidos demostraban que no se había cumplido el



Teresa Valcarce ante el Capitolio de Washington.

Jesús Benayas, presidente de la Casa de España en San Diego (California) en el monumento a los Gálvez en Málaga.







Junto a S.M. El Rey el presidente Miguel Ángel Gálvez y Eva García.

acuerdo del Congreso norteamericano de colgar su retrato, una copia del gran óleo de Mariano Salvador Maella realizada por el pintor malagueño Carlos Monserrate, tal como se expone en el preámbulo de este trabajo.

Málaga cuenta ya con un importante referente que recuerda al gran héroe y a los más destacados miembros de su familia, gracias al denodado esfuerzo realizado por la Asociación Bernardo de Gálvez, acertadamente presidida por Miguel Ángel Gálvez Toro: el monumento en bronce obra del escultor y académico Jaime Pimentel, levantado a expensas del Ayuntamiento de Málaga en un importante enclave de la ciudad por decisión del alcalde Francisco de la Torre.

Muy recientemente la Diputación de Málaga, que preside Elías Bendodo, ha presentado el proyecto del Centro de Estudios Americanos Bernardo de Gálvez. Este centro supondrá una importantísima iniciativa para consolidar lo realizado hasta ahora e impulsar la investigación y la difusión de la vida y obra de los Gálvez y la inmensa labor civilizadora desarrollada por España en el Nuevo Mundo.

En España, el mejor homenaje que Bernardo de Gálvez ha recibido hasta ahora es la gran exposición que el Ejército, siendo su jefe de Estado Mayor el general Domínguez Buj, organizó en Madrid a fines del año 2014, gracias a la feliz iniciativa de Eva García, embajadora de la Asociación Bernardo de Gálvez para Europa. Poco antes S.M. El Rey Don Felipe VI recibió el Premio Bernardo de Gálvez, en reconocimiento a su crucial apoyo a nuestra labor.

Esperamos que, tras la aprobación por el Congreso de los Diputados de una Proposición no de Ley, se le tribute muy pronto a Bernardo de Gálvez un gran homenaje nacional.

Queda por añadir que la labor que a lo largo de casi veinte años hemos venido desarrollando ha estado motivada por el apasionante deber que voluntariamente nos impusimos de recuperar a una gigantesca figura de la Historia de España.

Soneto en verso

O insigne Galvez! quien será bastante
à elogiar como debe tu gobierno,
si hoy de tu amor, à Mexico, paterno
la prueba has dado ya mas relevante?
A obsequio tuyo, fino, leal y amante
fiestas de toros preparaba tierno;
pero tu, para hacer tu nombre eterno,
has mandado no pasen adelante.
Toros (dixiste) quando el Pueblo todo
de dolencias tan crueles adolece,
havia de consentir? De ningun modo.
Perezca el Circo, puesto que él perece.
que à rogaciones solo me acomodo
quando la ira de Dios por puntos crece.

Ministerio de Cultura, Educación y Deporte. Biblioteca Nacional.

Y lo hemos intentado hacer, como el gran Cánovas nos enseñó, con pasión y con rigor extremos. Albergamos la esperanza de que este apretado resumen biográfico contribuya a ello.

Fue Bernardo de Gálvez, un político sin bajeza, un gobernante querido por su pueblo, un inteligente estratega, un soldado valeroso, un héroe digno de ser permanentemente recordado y una extraordinaria figura que hoy ya constituye un referente moral y un ejemplo para las generaciones presentes y venideras. Porque su vida estuvo siempre firmemente marcada por el cumplimiento del deber y el servicio a su Patria.

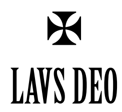
Manuel Olmedo Checa & Francisco Cabrera Pablos

Correspondientes de la Real Academia de la Historia
Académicos de la Academia Malagueña de Ciencias
y de la Real de Bellas Artes de San Telmo



Retablo de la iglesia franciscana
de San Fernando. México.

Este libro se presentó en el
homenaje tributado por El Pimpi
a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Civil
el día 30 de mayo de 2018,
festividad de San Fernando.



LAVS DEO